

# Chichamaya

EXPRESION DEL PENSAR FEMENINO



No. 8

B/quilla, Septiembre de 1989

\$400



**GABRIELA MISTRAL**  
Feminista, maestra y poeta

*"Instrúyase a la mujer, no hay nada en ella que la hagan ser colocada en un lugar más bajo que el del hombre"*

*Lucila Godoy y Alcayaga (Gabriela Mistral)*  
*La voz de Elqui, 1906.*

## EDITORIAL

*La situación social que vive actualmente Colombia es la más crítica del siglo XX. La muerte de Luis Carlos Galán Sarmiento y de otros colombianos y colombianas es un ejemplo de esta crisis. La violencia se pasea libremente por campos y ciudades, diferenciándose de la vivida después del histórico 9 de abril porque su crueldad es más despiadada, se ejerce en forma más cualificada, y se le agrega nuevos ingredientes sociales antes desconocidos.*

*Hoy nuestra querida Colombia vive entre dos fuegos, las madres vemos angustiadas el futuro de las nuevas generaciones de colombianas y colombianos que se verán sumergidas en una violencia política que no acaba y una violencia social en donde la drogadicción es su principal componente.*

*Pero aun en procesos sociales tan lamentables como el que vivimos actualmente, mujeres y hombres vamos creando "otra cultura", la contra - cultura a la violencia. Creamos... nos expresamos a través de la poesía, la música, la política, reflexionamos... y le escribimos a la señora democracia... a la paz anhelada... y al amor. Lo contrario, negarnos a esta posibilidad sería cerrar los pulmones sociales por donde respiramos.*

*Hoy, vemos con satisfacción que el gabinete de gobierno ha sufrido transformaciones. Cambios en el Ejecutivo, motivó que se ampliase nuestra participación: dos ministerios fueron reemplazados con el nombramiento de dos mujeres, incrementándose a cuatro ministerios en cuya cabeza están mujeres. Así las Ministras de Trabajo, Minas, Obras Públicas y Justicia tienen mucho que hacer: contribuir al proceso de pacificación del país con políticas acertadas que den luz a tan complejo proceso. Todo esto es un reto para ellas, que si bien con su sola labor no podrán llevarles la paz a todos los colombianos porque es tarea de otras instancias y profundas reformas sociales, podrán demostrar que violencia y paz son antagónicas y que las mujeres tenemos muchos deseos de construir y no destruir a una Colombia que se desangra lentamente.*

*Chichamaya.*

# UNIVERSIDAD DEL ATLANTICO

Primer Centro Educativo de la Costa  
Atlántica Colombiana

## FACULTADES:

ARQUITECTURA  
DERECHO  
ECONOMIA  
CONTADURIA  
ADMINISTRACION DE EMPRESAS  
INGENIERIA QUIMICA  
QUIMICA Y FARMACIA  
NUTRICION Y DIETETICA  
CIENCIAS DE LA EDUCACION:

BIOLOGIA - SOCIALES - MATEMATICAS  
FISICA - IDIOMAS MODERNOS



*NUESTRO OBJETIVO LA CIUDADELA UNIVERSITARIA*

# ASPU

POR LA DEFENSA DE  
LA UNIVERSIDAD DEL ATLANTICO  
... EXIJAMOS  
UN MAYOR PRESUPUESTO

**Asociación Sindical de  
Profesores Universitarios**

Personería Jurídica 00623, Mayo 4, 1966  
-Seccional Atlántico-  
Teléfono 414-455  
Barranquilla, Colombia

COOPERATIVA MULTIACTIVA



**LA COOPERATIVA DE TRABAJADORES Y  
PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DEL  
ATLANTICO**

ES UNA ENTIDAD:

- Que solidariza la acción de profesores y trabajadores.
- Que resuelve oportunamente las necesidades de sus afiliados.
- Que fomenta el desarrollo intelectual, investigativo y docente de todo su personal afiliado.

Por eso apoya nuestra cooperativa y atrae nuevos socios.

CARLOS GRANALDILLO T.  
Presidente

ENELDA ROLON D.  
Gerente

LUIS GUZMAN S.  
Tesorero

FERNANDO LANDAZURI  
Auditor

GUATAVO SANCHEZ  
Secretario

# LOS MOVIMIENTOS DE MUJERES: FEMINISMO Y FEMINIDAD EN COLOMBIA (1930 - 1943) \*

Lola G. Luna  
Universidad de Barcelona

En la década de los años setenta comienzan a aparecer estudios sobre la situación de la mujer latinoamericana en el contexto de la investigación sobre el desarrollo, el subdesarrollo y la dependencia.<sup>1</sup> La mayor parte de estos trabajos van a centrar su atención en la posición de la mujer en la sociedad en relación al trabajo. Se estudia la incorporación de la mujer al trabajo asalariado y se comienza a hablar del trabajo invisible. Por otro lado, la mujer también ha sido objeto de atención en los estudios del control de población por su condición de reproductora.

En Colombia se adelantarán investigaciones sobre la unidad de reproducción doméstica, el impacto del capitalismo en el agro y cómo afecta al trabajo femenino y su papel en la familia, así como la incorporación de la mujer a la industria y su posición subordinada en la jerarquización laboral.<sup>2</sup>

Sigue existiendo sin embargo, un gran desconocimiento en lo que se refiere a la historia de las mujeres colombianas. Concretamente hay un período de la historia de este país, 1930-1957, en el que las mujeres tuvieron un gran protagonismo. La mujer en general gozó de la atención de la prensa, ocupó largas horas de discusión en la Cámara legislativa, su papel en la sociedad se puso en cuestión y produjo una gran polémica en la que participaron no sólo los partidos liberal y conservador sino también y por primera vez las propias mujeres. La voz de las mujeres de forma

colectiva se expresó por primera vez por boca de aquellas que asumieron el papel de líderes en la lucha por el reconocimiento de una serie de derechos ciudadanos. El movimiento de las mujeres por los derechos civiles y políticos que tuvo lugar a lo largo de casi tres décadas en Colombia había sido precedido por otros de igual signo en Europa y Norteamérica, conocidos como movimientos sufragistas. Este campo de la historia colombiana, aún por explorar es lo que nos ha llevado a abordar este tema.

## LAS MUJERES EN MOVIMIENTO

El sufragio aparece en Norteamérica, Europa y Australia a mediados del siglo XIX y es la expresión primera del feminismo como lucha organizada de las mujeres por conseguir los derechos civiles y políticos. El derecho a administrar los propios bienes, la independencia económica en el matrimonio, el derecho al trabajo y un salario igual al de los varones, el acceso a la educación secundaria y universitaria, el poder desempeñar cargos públicos y desde luego el derecho a votar, son las reivindicaciones más conocidas de las mujeres sufragistas. Pero también alzaron sus voces para cuestionar la prostitución y su reglamentación y se preocuparon por la problemática de los niños abandonados y las madres solteras. Algunas de estas voces fueron más allá acercándose a lo que sería el núcleo central del pensamiento feminista de los años setenta: la sexualidad y la reproducción, sacando a la luz las técnicas de control de la natalidad que las mujeres conocían desde hacía siglos. Sólo algunas voces radicales intuían que la posición subordinada de la mujer tenía raíces más profundas que la discriminación en los derechos de ciudadanía. La lucha se iniciaba sobre evidencias que ponían en contradicción al sistema liberal en auge, pero que no traspasaban el ámbito de lo público. La esfera de lo privado, donde transcurre la vida de la mayor

1. Marysa Navarro. "Investigación sobre la mujer en Latinoamérica" en Escritos en Movimiento, Ed. de la Revista "¿Qué pasa Mujer?", Bogotá, s/f, pág. 69.

2. Sobre estos temas ACEP (Asociación Colombiana para el Estudio de la Población) ha publicado varios volúmenes coordinados por Magdalena León de Leal: La Mujer y el Desarrollo en Colombia, 1977, Mujer y Capitalismo Agrario, 1980. Debate sobre la Mujer de América Latina y el Caribe (3 v.) 1982.

**DIRECCION**  
Rafaela Vos Obeso

**COMITE EDITORIAL**

Acela Gutiérrez González  
Luz Marina Torres Roncallo  
Rafaela Vos Obeso

**COLABORADORAS**

Mirian Segura  
Ligia Cantillo  
Alma Díaz  
María Trillos  
Amanda Orozco  
Lionor Palacios  
Hilda Zarante  
Patricia Salgado  
Norma Carmona

**DIAGRAMACION**  
Sergio Mendoza A.

**MONTAJE**  
Macintosh Plus

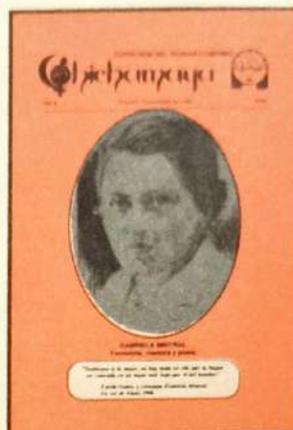
**IMPRESION**  
Gráficas del Litoral

Los artículos firmados son responsabilidad de la autora (or). Se puede reproducir parcial o totalmente los artículos citando la fuente.

Apdo. Aéreo 3611  
Barranquilla, Colombia

**CHICHAMAYA**

Licencia: Resolución No. 004566 del 11 de Diciembre/88  
Ministerio de Gobierno de la República de Colombia.  
Dirección Nacional del autor.



**NUESTRA**

**PORTADA**

**GABRIELA MISTRAL**

**FEMINISTA,  
MAESTRA Y  
POETA**

**CONTENIDO**

<b>EDITORIAL</b>	1
<b>CONTENIDO</b>	2
<b>MUJER Y CULTURA</b>	
Los movimientos de Mujeres: Feminismo y Femenidad en Colombia (1930-1943). Por: Lola G. Luna	3
La mujer en el Palenque de San Basilio Por: Rafaela Vos Obeso	10
<b>MUJER Y EDUCACION</b>	
La Educación Femenina en Barranquilla a comienzos del presente siglo. Por: María Teresa Ramírez P.	14
<b>MUJER Y LITERATURA</b>	
En La Mañana Por: Hilda Zarante Montoya	17
Gabriela Mistral: Maestría Plural Por: Angela Hernández.	19
Las Tres Vidas de Gabriela Mistral Por: Gilberto Bello.	21
De la Rosa y de la Gracia Por: German Vargas	23
<b>POEMAS</b>	
La Señora Democracia, Propuesta Por: Alma Justa.	25
Paisaje, El Rojo Inútil de Algunas Rosas. Pagina de un Diario, Salmo Unico. Por: Nora Carbonell.	26
La Otra Por: Gabriela Mistral.	28
A un Intelectual Actual, La Palpitación del Ser. Fanny Montoya.	
La Paz, Tengo Miedo. Por: Mati Alvarez de Palacio	30
El Sueño de una Rosa Por: Margarita Galindo Steffens.	31
<b>MUJER Y EL HUMOR</b>	32
<b>MUJER Y SALUD</b>	33
Taller de Recursos para la Mujer. Mujeres, Por Nuestra salud, Por Nuestra Vida, ¡Alerta! 25 de Noviembre día de la no Violencia Mujer no llores habla	33 35 36

parte de las mujeres, donde se establecen las relaciones de poder entre los sexos que dan lugar a la posición de subordinación y de dependencia femenina, las bases del patriarcado, iban a quedar intactas. Así se explica que el feminismo emerja de nuevo en los años setenta a través de la brecha que abrieron las sufragistas.

Evans y Lloyd, ponen en relación el surgimiento de las clases medias -en el contexto de la industrialización- con la salida de las mujeres urbanas del hogar hacia los empleos burocráticos y la educación superior. Concretamente Evans señala:

**"La aparición de estos grupos de presión para la admisión de las mujeres en la vida profesional provocó una especie de reacción en cadena, a medida que estas mujeres se vieron en la necesidad de hacer campañas en favor de su admisión en las Universidades, a fin de adquirir los títulos necesarios para su admisión en la vida profesional, y luego comenzaron a hacer campañas en favor del voto a fin de adquirir el poder político necesario para forzar unos cambios legislativos que les permitieran entrar en la universidad"**<sup>3</sup>.

En América Latina los movimientos de mujeres en lucha por los derechos civiles y políticos, pensamos que son también un eslabón de esta cadena que se prolonga hasta mediados del siglo XX. Iniciada en el XIX en los países capitalistas hegemónicos, se extiende a la periferia latinoamericana muchos años después de que la nueva imagen de tantas mujeres europeas y norteamericanas levantara las iras y los insultos de hombres y mujeres. Esta imagen ridiculizada viajaría unida a las ideas que se iban a propagar hasta los países subdesarrollados y sobre ella se encuentran repetidas referencias.

La tardanza de las mujeres latinoamericanas en reivindicar sus derechos como ciudadanas, hay que relacionarla con el proceso específico que sigue el capitalismo en su implantación en las

antiguas colonias hispano-portuguesas, si aceptamos la tesis de Evans y Lloyd de que es la ideología liberal la justificación intelectual de los movimientos feministas sufragistas y los cambios en la estructura de clase dados por la industrialización. Es necesario avanzar en el estudio del tema en los diferentes países latinoamericanos para establecer si esta tesis es correcta, pero concretamente en Colombia no hay duda que es en el contexto de la industrialización donde vemos aparecer las mujeres reivindicando sus derechos. Por otro lado es obvio señalar que este movimiento tendrá un proceso específico en cada país como por ejemplo en Colombia, en donde el voto no se consiguió en la década de los cuarenta, los años de lucha más intensa del movimiento.<sup>4</sup> Pero el carácter internacionalista del sufragio se verá confirmado también en este caso en donde hemos encontrado influencias y vinculaciones con la Alianza Internacional Sufragista, la Liga Pro Paz y Libertad, y la Comisión de Mujeres de la Unión Panamericana.<sup>5</sup>

Recogemos a continuación la opinión de una escritora colombiana en 1935 ante la difusión del feminismo en este país, en donde se puede observar tanto el internacionalismo de este fenómeno histórico como su rechazo, así como la posición feminista conservadora que defiende, tendencia que concretaremos más adelante:

**"El primer movimiento que nos vino fue de Inglaterra, hace ya bastantes años, y si bien es cierto que en el fondo se perseguían (más o menos), los mismos ideales de hoy, la manera como las inglesas quisieron imponerlos ocasionaron su fracaso en la mayor parte del mundo, y entre nosotras apenas hubo una sonrisa de conmiseración para aquellas damas que llegaron hasta el ridículo en su afán de redención y progreso. Más tarde, en época relativamente reciente, surgió en Estados Unidos otro movimiento feminista que si logró en principio una que otra adeptas entre nosotras,**

4. Ver periodización.

5. Lucila Rubio de Laverde, *Ideales Feministas*, Ed. Nuevo Mundo, Bogotá, 1950. Especialmente abundan las referencias y los contactos con la Liga Pro-Paz y Libertad en la década de los cuarenta. Había sido creada en 1915. *Letras y Encajes*, 222, 1945.

bien pronto las perdió, ya que tal movimiento procedía de un país de tan extrañas modalidades a las del nuestro. La diferencia de raza, religión y costumbres, eran motivos más que suficientes para un completo fracaso en Colombia.

Pero el movimiento actual es muy distinto, nos viene de países análogos al nuestro a los cuales estamos unidos por la raza, la religión y las costumbres. Teniendo en cuenta estas circunstancias no hay razón para que no queramos permanecer sordas a las continuas llamadas que nos hacen nuestras hermanas de la América hispana; ya no tenemos disculpa alguna para no querer ingresar en las filas de esa numerosa legión que hoy forman las mujeres de la Argentina, Chile, Bolivia, Venezuela, Ecuador, Cuba, etc., cuyos ideales son los mismos nuestros, superación espiritual e intelectual por medio de estudios superiores que no abran amplios horizontes, que nos saquen de nuestra ignorancia y pasividad coloniales y nos coloquen en el alto puesto a que tenemos derecho por nuestras cualidades de talento y corazón. Como bien se comprende, un feminismo de esta clase que no aspira sino a superación es decir, a hacernos mejores, sin prescindir de los encantos propios del sexo, no debe ser mirado con desconfianza y mucho menos con desprecio".<sup>6</sup>

Antes de continuar dando cuenta de nuestros hallazgos sobre el feminismo en Colombia, queremos hacer algunas precisiones conceptuales en torno al término movimientos de mujeres.

En la literatura actual sobre los movimientos feministas, estos aparecen denominados como "el movimiento de la mujer" o "el movimiento de las mujeres" y con este sentido lo hemos utilizado en un trabajo anterior,<sup>7</sup> pero conforme avan-

zan los estudios sobre el tema de las luchas de las mujeres, sacando a la luz movimientos femeninos que han surgido en torno a reivindicaciones no específicamente feministas, se impone la revisión de la utilización del concepto.

Temma Kaplan al estudiar movimientos de mujeres en Barcelona, Milán y Moscú en el período de entreguerras, surgidos para protestar por la carestía de los alimentos, la subida de los alquileres etc., ha arrojado luz sobre este punto al plantear el concepto de "conciencia feminista" para explicar qué mueve a estas mujeres a salir a la calle y organizarse. Concluye Kaplan que es la conciencia de ser buenas madres, esposas, amas de casa, lo que impulsa a estas mujeres a la protesta y reivindicación de asuntos ligados a su rol femenino tradicional.<sup>8</sup>

En Colombia, Luis Vitale ha apuntado otros signos de movimientos de mujeres: la huelga de las obreras de Fabricato (Antioquia) en 1920, liderada por Betsabé Espinoza, que acabó logrando el 40% de aumento en los salarios; y un manifiesto firmado por 14.000 mujeres indígenas sobre "los derechos de la mujer indígena", en 1927,<sup>9</sup> hechos que están a la espera de ser estudiados en profundidad.

En el Uruguay a comienzos de siglo, existían organizaciones de resistencia de lavanderas, planchadoras, cigarreras y se tienen datos de que en 1905, las costureras llevaron a cabo una huelga. Son movimientos de mujeres que surgen en torno a reivindicaciones de clase y que se encuentran distanciados de los grupos feministas.<sup>10</sup>

En Chile, durante el gobierno de Allende recordemos "las caceroladas", manifestaciones femeninas de protesta por la escasez de alimentos y que curiosamente se nutrieron de mujeres de clase media y burguesa, que tenían más bien un carácter opositor a la Unidad popular. El movimiento actual de las Madres de Plaza de Mayo en Argentina y numerosos movimientos de mujeres están apare-

8. "Female Consciousness and Collective Action: The Case of Barcelona, 1910-1918", Signs 1982.

9. Historia y Sociología de la Mujer Latinoamericana, Ed. Fontamara, Barcelona, 1981. Pág. 53-54.

10. Silvia Rodríguez Villamil y Graciela Sapriza, Mujer, Estado y Política en el Uruguay del siglo XX, Ed. Banda Oriental, Montevideo, 1984, pág. 39.

6. Idalia Vassalis, "Disertaciones sobre temas femeninos", Letras y Encajes, nº 101, octubre, 1935.

7 "Notas para una historia social del movimiento de las mujeres", en colaboración con Concha Fagoaga, Ponencia presentada a las IV Jornadas de Investigación Interdisciplinaria sobre la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid, 1984 (en prensa).

ciendo en Chile, Perú, Bolivia, etc. nutridos de mujeres de las clases populares que se reúnen para organizar las "ollas comunitarias"<sup>11</sup> o como apoyo a las huelgas de los mineros, son hechos que exigen ampliar la significación del concepto "movimiento de mujeres".

Por otro lado, estos movimientos de mujeres nos plantean la necesidad de nuevos conceptos operativos a fin de explicarlos e interpretarlos. Esta necesidad surge de la propia investigación de la historia de las mujeres, ignorada y desconocida hasta ahora y que requiere tanto a nivel metodológico, como teórico, nuevos planteamientos y enfoques. Conciencia femenina, conciencia feminista, conciencia de clase vemos que mueve a unas y otras mujeres a salir de su espacio tradicional -la casa, la familia- a protestar en la plaza pública.

La conciencia femenina que no cuestiona la división sexual del trabajo, ni las tareas que le ha adjudicado su género, construido socialmente sobre una diferencia biológica, sino que por el contrario la asunción hasta el final de su posición femenina en la sociedad, ama de la casa, madre, le mueve en determinados momentos de la historia a reivindicar derechos inherentes a su rol: la vida de los hijos que ella ha dado, los alimentos necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo, la rebaja en la carestía de la vida, etc. La reivindicación colectiva de los derechos resultantes de la división del trabajo -según Kaplan- tendría a veces, consecuencias revolucionarias y llegará a politizar los entramados de la vida cotidiana. Y aquí cabe la pregunta de si esta politización de la mujer en momentos coyunturales de crisis, en las que sus obligaciones de género se ven afectadas, supone un paso hacia el cuestionamiento de su papel tradicional en la sociedad. Lo que ha puesto de relieve el estudio de Kaplan es que la irrupción de las mujeres en la vida pública con sus demandas por una mejor calidad de vida, colocan las necesidades humanas por encima de otras preocupaciones políticas y hacen pensar en otra visión de la sociedad.

Los movimientos de mujeres, en cambio, que han surgido de la toma de conciencia de las mujeres de una situación de discriminación, subordinación, opresión o explotación, según el enfoque que adoptemos en el análisis, nos plantean el significado y la formación de la conciencia feminista.

El movimiento sufragista y el movimiento feminista actual son fenómenos que nos pueden proporcionar los elementos para explicar históricamente la formación de esa conciencia. Sin pretender llegar a una definición de ésta, que por otro lado sería difícil, si consideramos que el feminismo es un proceso inacabado que aparece, se sumerge y vuelve de nuevo a la luz, si queremos apuntar algunos elementos que podrían ponerse en relación con la formación de la conciencia feminista en el sufragismo.

En el caso colombiano, como veremos más adelante, un grupo de mujeres que socialmente pueden ser consideradas como privilegiadas, aún sin pertenecer a la oligarquía, toman conciencia de su discriminación y marginación de los derechos ciudadanos (el voto, el trabajo asalariado, la educación superior, etc.) y considerarán que su situación dentro del matrimonio es de "siervas" al no poder disponer de sus propios bienes. El énfasis puesto en esta situación de dependencia económica, que ellas mismas también califican de "esclavitud" les llevará a la reivindicación de "compañera y no sierva"<sup>12</sup>. Pensamos que la idea de emancipación de esa situación de servidumbre es el elemento fundamental de la primera toma de conciencia feminista en el sufragismo.

Por otro lado, no es de extrañar que encontremos esta idea de esclavitud subyaciendo en el discurso de las sufragistas colombianas dado que los orígenes del sufragismo están estrechamente ligados al movimiento abolicionista especialmente en Estados Unidos.<sup>13</sup> Las sufragistas colombianas un siglo después de los inicios del movimiento (Seneca Falls 1948) y cuando éste ya ha desaparecido en Europa y Norteamérica.

12. La cita paulina es el título de un artículo escrito por Gloria Rodríguez, participante en el IV Congreso Internacional Femenino que se celebró en Bogotá en 1930. *El Tiempo*, 11 - 31.

13. Kate Millet, *Política Sexual*, Ed. Aguilar, México 1975, pág. 106 - 107.

11. Alicia Silvia Hennings. "Las ollas comunes: una experiencia de trabajo solidario en la zona oriente de Santiago". Ponencia presentada al Seminario Trabajo Social y promoción humana, Barcelona 12-15, septiembre, 1985. Organiza UCISS.

dos por las mujeres. Son los años en que el poder político es asumido por los liberales y en que la historia del país discurre por los caminos de la "revolución en marcha" de López Pumarejo, la modernización industrial y social, que desembocan en los años teñidos de sangre por "la violencia".

La presión de las mujeres colombianas, rompió algunas barreras jurídicas e hizo que el tema del voto se siguiera obteniendo en la Cámara año tras año sin vencer las resistencias de liberales y conservadores. La modernización del Estado y de la sociedad por los liberales en el poder, se puede decir que quedó incompleta en este punto. El principio de igualdad, uno de los pilares de la doctrina liberal no llegó a ser un argumento de suficiente peso para que se les reconociera a las mujeres este derecho. Ofelia Uribe de Acosta, líder feminista en esta lucha señala:

**"Curioso es que en muchos de los países de América Latina los derechos ciudadanos hayan sido otorgados a la mujer por dictadores: así sucedió en Ecuador, Brasil, Argentina, Perú, Panamá y recientemente en el Paraguay".** 16

En Colombia también será un dictador, Rojas Pinilla, el que concedió el voto en 1954. Esta constante, habría que analizarla en relación al extendido argumento sobre el carácter conservador del voto femenino, esgrimido por los liberales y que denota una resistencia masculina ante la amenaza de pérdida de privilegios. En cambio los conservadores, parece ser que creyeron en el argumento y en la Cámara defenderán su propio proyecto.

El período que señalamos de la historia de Colombia, 1930-57, corresponde a los años en que consideramos que el movimiento se fue organizando, tuvo su auge y se agotó. 1930 es la fecha en que se realiza en Bogotá el IV Congreso Internacional Femenino. En él aparecen las primeras declaraciones sobre el feminismo y el debate se centra en el proyecto sobre Capitulaciones Matrimoniales del gobierno Olaya Herrera. 1957 es el año del Plebiscito que inaugura el pacto

16. Una Voz Insurgente, Ed. Guadalupe, Bogotá 1963, pág. 222.

gubernamental, Frente Nacional, entre conservadores y liberales como fórmula para acabar con "la violencia". En él, las mujeres votan por primera vez. En el plebiscito, paradójicamente, las mujeres con su voto ratifican el derecho por fin reconocido en 1954. A la concesión del voto había seguido una recuperación de la actividad de las mujeres feministas a través del periódico Verdad, fundado por Ofelia Uribe de Acosta. Durante 1955 éste fue cerrado por el dictador en medio de una fuerte ola represiva contra la prensa, denunciada por el periódico.

Ante la creencia generalizada en la sociedad colombiana y mantenida en algunas publicaciones de que fueron los liberales a través del Plebiscito quienes concedieron el voto a la mujer, Ofelia Uribe puntualiza en su libro:

"Me he propuesto una absoluta imparcialidad. Sé que la verdad es amarga. Pero como no escribo para agradar sino para decirla, me tiene sin cuidado el turbión de injurias que se desatará sobre mí por afirmar públicamente, y de acuerdo con la más estricta verdad, que la mujer colombiana debe a Rojas Pinilla su liberación política.

Lo increíble es que la tremenda lucha librada por las feministas para lograr tal objetivo no solamente fue silenciada por la prensa, que fingía ignorarla, sino que el señor Alberto Lleras Camargo tuvo la audacia de declarar, ante el Seminario de Mujeres reunido en Bogotá en 1959, que los derechos políticos habían sido un obsequio sorpresivo hecho por el plebiscito a las mujeres". 17

Este largo período de tiempo en que las mujeres de Colombia lucharon por sus derechos tuvo diferentes etapas según nuestras pesquisas. 18 Proponemos la siguiente periodización en relación al proceso seguido por el movimiento: 1930-43 la lucha por la independencia económica, el acceso a la educación superior y a cargos pú-

17. Citada, pág. 222.

18. Con anterioridad a estos años, Gladys Gimeno ha señalado la existencia de algunas mujeres que reclamaban derechos y cuya vida fue un testimonio feminista, como el caso de María de Rojas en Antioquia en el primer cuarto de siglo. "Las luchas de las mujeres por sus derechos en el siglo XX en Colombia" ponencia presentada al

plantearán idénticas reivindicaciones emancipadoras: el ser reconocidas como sujeto de derechos.

Las sufragistas en general pondrán en cuestión su ausencia en la sociedad como ciudadanas, la ausencia de su voz, su voto, su participación en la vida política, pero no llegarán en su pensamiento y en su discurso feminista a traspasar este nivel. En relación a este punto, Julieta Kirkwood, feminista chilena y una de las pioneras en la investigación de los movimientos feministas latinoamericanos, cuya muerte reciente ha supuesto una gran pérdida, señalaba hace pocos años la importancia de la recuperación del sufragismo para la historia y la lucha de las mujeres porque:

"...se buscó en él las razones de su posterior derrota y éstas siempre mostraron tener que ver con el hecho de que las mujeres no habían elaborado su propia especificidad política; que por mucho tiempo esperaron desde fuera la aparición de una teoría lógica y estructurada para formar su movimiento; que permitieron que su discriminación específica apareciera disfrazada, postergada como secundaria, sin presionar ni exigir a la teorización y a la práctica política contestaria -por no provocar divisionismo- que se pusiera de cara a su contenido sexista.<sup>14</sup>

Había de pasar medio siglo para que el movimiento apareciera de nuevo y la conciencia feminista pasara de la idea de emancipación a la de liberación, poniendo su mirada en la esfera de lo privado para descubrir que la adquisición de los derechos de ciudadanía había sido un paso inicial y que sólo había tocado la superficie del patriarcado. La incorporación de la mujer al trabajo asalariado, el derecho a votar, la participación de las mujeres en la política, siempre de forma excepcional, en los años que siguieron al auge del sufragismo fue una experiencia necesaria para constatar que no se había alcanzado en la práctica

14. "Feminismo y participación política en Chile", Flacso, documento de trabajo nº 159. Santiago, 1982 (mimeografiado). Otros trabajos sobre el tema de la autora son: "El feminismo como negación del autoritarismo", Flacso, material de discusión nº 52, Santiago, 1983 (mimeografiado) y "Feministas y Políticas", Nueva sociedad, nº 78, Caracas 1985.

la igualdad formal adquirida. Esto dio lugar a buscar nuevas vías de formación de la conciencia. Los grupos de autoconciencia en los que se ha trabajado a partir de la puesta en común de los problemas individuales que tienen las mujeres en el trabajo, en las relaciones personales, en el simple caminar por la calle, en los partidos políticos, han llevado a descubrir "la política sexual" que ha dado lugar a la construcción de los géneros y su función social.<sup>15</sup> Desborda las intenciones de este trabajo analizar en profundidad ese salto en conciencia feminista que va de la idea de emancipación a la de liberación, pero sí apuntar cómo la idea de emancipación no puso en cuestión la tradicional división del trabajo por sexos. La adquisición de derechos civiles y políticos y la independencia económica de las mujeres burguesas y de clase media, así como el acceso al trabajo remunerado, significaban la libertad frente a la sumisión, salir de su condición de "siervas" y sentirse "compañeras".

En lo que se refiere a la conciencia de clase trabajadora, que hemos señalado movía a otras mujeres a reivindicar mejoras salariales, es necesario profundizar en el estudio de su toma de conciencia como mujeres ante la discriminación en los salarios respecto a los hombres. En las tendencias sufragistas que incluían la idea de la justicia social o las cercanas al socialismo se puede apreciar la preocupación por la situación de las mujeres obreras, insistiendo en la reivindicación de "a trabajo igual salario igual", confluendo en la reivindicación del voto, aunque la izquierda mantenía sus prejuicios respecto al feminismo por sus orígenes burgueses. En el nuevo feminismo de los setenta sí está más claro el acercamiento entre el feminismo y la lucha de clases, aunque los prejuicios seguirán existiendo en los sectores más dogmáticos, pero se dará una mayor articulación en base a los avances teóricos y la toma de conciencia de las mujeres que verán más clara su posición subordinada en la jerarquización laboral en razón de su sexo.

En Colombia y durante tres décadas (1930-1957) se pueden detectar signos en la prensa diaria sobre la existencia de "movimiento" en torno a cuestiones como el voto y otros derechos civiles reclama-

15. Millet, citada. Política Sexual, fue su tesis doctoral en la Universidad de Harvard, en ella puso de manifiesto las bases ideológicas del patriarcado.

blicos. La toma de conciencia colectiva y los primeros espacios feministas.

1944-48 la lucha por el voto. Auge del movimiento: I y II Congreso Nacional Femenino. Conexiones internacionales. Organizaciones feministas y órganos de expresión: Agitación Femenina y Mireya.

1949-57 la violencia: el silencio y la muerte. Nuevas voces: el periódico Verdad. Concesión del voto y ratificación.

En este primer abordaje del tema nos vamos a centrar en el primer período de los señalados: 1930-1943, y nos hemos limitado a las fuentes escritas fundamentalmente por mujeres, teniendo en cuenta las limitaciones que éstas presentan, especialmente en este período en que aún no han aparecido la investigación de las fuentes orales que aún pueden ser recogidas.

Las limitaciones que observamos en las fuentes escritas están relacionadas con el carácter que tienen los espacios donde se ha desarrollado la historia de las mujeres. Su vida al margen de la política, sin más canal de expresión que las escasas revistas femeninas, hace que la investigación sea dificultosa. Para estos años hemos localizado información en dos revistas de la época. El grueso de ella se encuentra en *Letras y Encajes*, publicada en Medellín (Antioquia) desde 1929, dirigida y escrita por mujeres con acceso a la educación y status social burgués. Su línea podría calificarse de conservadora en lo que se refiere al feminismo. La otra revista, *Aurora*, que se publicaba en Bucaramanga (Santander) en los años 41-42, estaba dirigida por un varón y en ella

seminario organizado por el ISMAC, Medellín 1980 (mimeografiado). Este es el primer trabajo que ha abordado el tema de forma general haciendo un recorrido de las luchas de las mujeres colombianas hasta el feminismo actual. Agradecemos a su autora la gentileza de habérselo proporcionado.

También queda pendiente el estudio sobre María Cano, líder socialista, más allá de la mirada androcéntrica de Torres Giraldo: María Cano, Apostolado revolucionario, Carlos Valencia Editores, Bogotá 1980. Pensamos que de sus lecturas sobre mujeres, algunas consideradas como inspiradoras del feminismo latinoamericano, como Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, etc. pudieron surgir reflexiones desconocidas hasta hoy y calificadas por su compañero y biógrafo, Torres Giraldo de "inclinación al feminismo burgués" (pág 32).

escribían hombres y mujeres. Contiene escasos artículos sobre el tema que nos ocupa y su línea es semejante a la anterior. Esporádicamente hemos localizado algunas referencias en la prensa diaria de aquellos años: *El Tiempo* (Bogotá) y *El Radical* (Tunja-Chiquinquirá). La tendencia más radical, por estos años no tiene un canal de expresión escrita, hasta 1942 con la "Página Femenina" de *El Radical*, vacío que puede ser en parte salvado por la obra escrita de la mujer que aparece como líder desde 1930, Ofelia Uribe de Acosta. En los años anteriores, al tener dificultades para expresarse en la prensa, estas mujeres recurrieron a la radio y desde este medio intentaron llegar a las mujeres y concienciarlas sobre la necesidad de luchar por sus derechos civiles y políticos.<sup>19</sup> Lucila Rubio de Laverde es otra de las mujeres que destaca como líder del movimiento. Muerta hace años, jugó un papel clave de conexión con las organizaciones internacionales e interamericanas y su protagonismo se destaca en el segundo período (1944-1948) como presidenta de la Alianza Femenina de Colombia.<sup>20</sup> No dudamos de que muchas otras mujeres fueron protagonistas en esta tarea y que aún están por descubrir.

Nuestro objetivo en este trabajo es recoger el pensamiento que las mujeres feministas, tanto conservadoras como radicales fueron expresando sobre la mujer y sus derechos en este momento, así como los espacios que conquistaron, a fin de ir sacando a la luz los elementos que fundamentarán su postura política ante el sufragismo y la formación de su conciencia feminista.

**NOTA:** Por su extensión la última parte de este artículo aparecerá en *Chichamaya* N° 9.

19. Una voz Insurgente, citada, págs. 199-200. Ofelia Uribe ha sido hasta hoy una incansable militante feminista. Fue impulsora de la revista *Agitación Femenina* y del periódico *Verdad*. Liberal de la izquierda estuvo cerca a Olaya Herrera por lazos familiares y apoyó a López Pumarejo decantándose hacia el gaitanismo, al identificarse con sus planteamientos revolucionarios, aunque siempre prefirió definirse como feminista. Con ella mantuvimos varias conversaciones informales y respondió por escrito a algunas cuestiones puntuales que le planteé. Esta entrevista está publicada en la revista *Brujas*, 5, Medellín 1985, con el título "Ofelia Uribe de Acosta: Feminismo y sufragismo".

20. Autora de varias obras, entre ellas, la citada, *Ideales Feministas y Mensaje a las mujeres de Colombia*, Ed. La Nueva Generación, Bogotá, 1945.

# LA MUJER EN EL PALENQUE DE SAN BASILIO

Por Rafaela Vos Obeso\*

## 1. NOTAS INTRODUCTORIAS

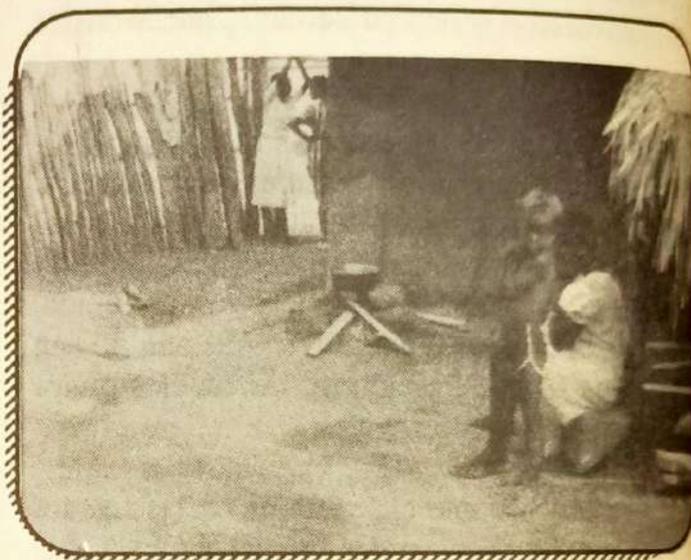
El "Corralito de Piedra" como cariñosamente se llama a este patrimonio histórico de la humanidad - Cartagena- ocupó desde tiempos coloniales junto a Veracruz en México, un puesto por ser puertos donde llegaron millones de esclavos y esclavas.

Los primeros negros que llegaron a Cartagena fueron traídos por el fundador de la ciudad, don Pedro de Heredia, quien solicitó licencia al emperador Carlos V para introducir algunos esclavos para cavar las sepulturas del Sinú. Lo anterior fue el comienzo, desde entonces se oficializó el traslado del negro a nuestro territorio y la esclavitud se convirtió en el denominador común de la vida americana, hasta que se iniciaron en Cartagena los procesos de rebelión del negro conocido como Cimarronismo que desembocaron en la formación de los Palenques y en cruentos enfrentamientos entre los negros rebeldes y los representantes de la Corona española y atendiendo a disposiciones de sus superiores y a las presiones de los dueños de los esclavos perseguían y atacaban incesantemente a los negros que habían cometido el delito de buscar la libertad <sup>1</sup>

\* Rafaela Vos Obeso

Socióloga. Profesora Uniatlántico. Post Grado en Ciencias Políticas (UNAM). México. Autora de varios artículos, en Revistas y periódicos

1. SIMARRA TORRES, Julia. Cuagro y organización social en Palenque. Cuaderno de Historia No. 1 Año 1 (enero-jun, 1986). Centro de Historia de Cartagena de Indias.



En estas rebeliones no sólo participaron esclavos. Las mujeres esclavas lucharon también en estos primeros movimientos libertarios, muchos de ellos se dieron antes de la Revolución de Los Comuneros en 1781. Nina de Friedman afirma que los primeros(as) guerrilleros(as) en Colombia fueron negros y negras palenqueros; pudiendo entonces nosotras aseverar que las palenqueras lograron cualificar formas estratégicas en su afán de buscar la libertad. La represión causada por el "delito" de sublevación fue sufrida por igual. La horca y los degollamientos no mermaron sus ansias libertarias. Parafraseando a Nina de Friedman en su relato, rescata un aparte del capitán Pedro de Ordoñez de Ceballos que enfrentó un grupo de palenqueros "donde 150 negras peleaban mejor que los varones con sus dardos, mucanés y lanzas" <sup>2</sup>.

Las sociedades cimarronas no sólo se vieron enfren-

2. GUTIERREZ, Azopardo, 1980. Citado por Nina de Friedman de Palenques los primeros guerrilleros en Colombia. Suplemento dominical del Diario del Caribe. Domingo 26 de febrero de 1984, No. 506 p. 4. Para mayor ampliación del tema los remito al artículo: La mujer negra y su papel en la historia, de Rafaela Vos Obeso, Chichamaya No. 3, (may-ago, 1986).

tadas a toda una resistencia externa, sino que tuvieron que sufrir transformaciones internas para poder sobrevivir. Las rebeliones fueron una constante en su proceso de adaptación comunitario, llamándonos la atención un centro de disputas: las mujeres. En el primer período colonial hubo una gran diferencia entre hombres y mujeres a lo ancho y largo de toda América Latina; el grueso número de hombres se amplió con otros que se anexaron como fugitivos que huían de las grandes plantaciones. Ante la escasez de mujeres, causada por factores como muerte ante la imposibilidad de huir de los trabajos forzados y la deserción por el maltrato en las haciendas se impuso la poligamia, así un hombre podía poseer varias mujeres en las sociedades cimarronas. El problema quiso resolverse: raptando mujeres indígenas, creando entonces rivalidades entre estas últimas. Esto tuvo entonces sus consecuencias: las disgregaciones de muchas comunidades negras. Resolvieron elaborar reglamentos internos para una mejor relación entre los sexos; tomaron medidas extremas, sancionando el adulterio con la pena de muerte, con ello querían evitar a toda costa diluir los lazos de fraternidad y de lucha que los había unido; sabían que con ello los Palenques iban a sobrevivir\*\*.

En América Latina existieron muchos Palenques. En Colombia los más importantes durante la época colonial fueron: La Matuna que fue el primer palenque, el de San Basilio en el Departamento de Bolívar, la Ramada Santa Cruz en el Departamento del Magdalena, Betancur, Matubero, Sierra de Luruaco en el Departamento del Atlántico, Uré y San Jacinto en el Departamento de Antioquia. En el Departamento del Atlántico se erige sobre los Montes María en el Departamento de Bolívar el Palenque de San Basilio como símbolo de resistencia de esclavos y esclavas que se negaron a aceptar su denigrante situación social. Este Palenque ha construido su propia historia, sus ansias de libertad, lo ha convertido en centro de estudios históricos, sociológicos, permitiéndonos a través de ellos analizar el papel que ha jugado la mujer palenquera. Su nombre, en honor de uno de sus caudillos el Rey Bioho o Domingo Bioho que con un grupo de

negras y negros escaparon del yugo de los blancos de las grandes haciendas del Departamento de Bolívar y sus alrededores refugiándose en los enmarañados Montes María, atrincherándose en el palenque que dominaron San Basilio. Todo ello no fue fácil. No fueron reconocidos por la comunidad blanca, sino sólo como un grupo de esclavos fugitivos; fue en 1713 que se le dio el reconocimiento del primer pueblo libre de América, como lo expresa Julia Simarra, "200 años antes que los blancos pensarán en liberarse del yugo español".

Palenque no sólo es sinónimo de resistencia, sino emporio socio-cultural, que encierra danzas, ritos, tradición oral, dialecto, que permanecen en la comunidad a pesar de la arremetida "civilizatoria", nutriendo nuestra vena folclórica; formando la mujer negra, parte del ritual caribeño.

## 2. PALENQUE DE SAN BASILIO

Palenque corregimiento de Mahates, es uno de los pueblos de más rica historia y de tradiciones de esta minoría étnica.

Pueblo desolado, sin alcantarillas ni infraestructura física aceptable, donde cunde la miseria, el analfabetismo y el abandono, pero cada uno de ellos y ellas, son símbolo latente de tradición. Un pueblo donde la soledad no es la constante a pesar de las condiciones de olvido en que el Estado colombiano lo ha sometido. La iglesia, la Plaza Central, y el regular funcionamiento de una escuela son las "instituciones" que mantienen al pueblo de Palenque. La recreación de la comunidad se realiza en la plaza principal, donde hombres y niños juegan fútbol o practican el boxeo. Las mujeres merodean alrededor de ésta, o sentadas en sus ratos libres en las puertas de sus casas, ven transcurrir el tiempo. A veces los niños y las niñas en bandadas se unen y corren por el pueblo. Los adelantos recreativos externos no han llegado a ellos, el cine y otras diversiones se desconocen. Sólo la televisión, con sus mensajes exclusivistas y programados para ciertos sectores de población, llega a todos.

Hombres y mujeres viven desamparados ante cual-

\*\* Ver Price Richard, Los cimarrones y sus comunidades. Cuadernos del Cimarrón No. 1 Mimeografiado.

tadas a toda una resistencia externa, sino que tuvieron que sufrir transformaciones internas para poder sobrevivir. Las rebeliones fueron una constante en su proceso de adaptación comunitario, llamándonos la atención un centro de disputas: las mujeres. En el primer período colonial hubo una gran diferencia entre hombres y mujeres a lo ancho y largo de toda América Latina; el grueso número de hombres se amplió con otros que se anexaron como fugitivos que huían de las grandes plantaciones. Ante la escasez de mujeres, causada por factores como muerte ante la imposibilidad de huir de los trabajos forzados y la desertión por el mal trato en las haciendas se impuso la poligamia, así un hombre podía poseer varias mujeres en las sociedades cimarronas. El problema quiso resolverse: raptando mujeres indígenas, creando entonces rivalidades entre estas últimas. Esto tuvo entonces sus consecuencias: las disgregaciones de muchas comunidades negras. Resolvieron elaborar reglamentos internos para una mejor relación entre los sexos; tomaron medidas extremas, sancionando el adulterio con la pena de muerte, con ello querían evitar a toda costa diluir los lazos de fraternidad y de lucha que los había unido; sabían que con ello los Palenques iban a sobrevivir\*\*.

En América Latina existieron muchos Palenques. En Colombia los más importantes durante la época colonial fueron: La Matuna que fue el primer palenque, el de San Basilio en el Departamento de Bolívar, la Ramada Santa Cruz en el Departamento del Magdalena, Betancur, Matubero, Sierra de Luruaco en el Departamento del Atlántico, Uré y San Jacinto en el Departamento de Antioquia. En el Departamento del Atlántico se erige sobre los Montes María en el Departamento de Bolívar el Palenque de San Basilio como símbolo de resistencia de esclavos y esclavas que se negaron a aceptar su denigrante situación social. Este Palenque ha construido su propia historia, sus ansias de libertad, lo ha convertido en centro de estudios históricos, sociológicos, permitiéndonos a través de ellos analizar el papel que ha jugado la mujer palenquera. Su nombre, en honor de uno de sus caudillos el Rey Bioho o Domingo Bioho que con un grupo de

negras y negros escaparon del yugo de los blancos de las grandes haciendas del Departamento de Bolívar y sus alrededores refugiándose en los enmarañados Montes María, atrincherándose en el palenque que dominaron San Basilio. Todo ello no fue fácil. No fueron reconocidos por la comunidad blanca, sino sólo como un grupo de esclavos fugitivos; fue en 1713 que se le dio el reconocimiento del primer pueblo libre de América, como lo expresa Julia Simarra, "200 años antes que los blancos pensarán en liberarse del yugo español".

Palenque no sólo es sinónimo de resistencia, sino emporio socio-cultural, que encierra danzas, ritos, tradición oral, dialecto, que permanecen en la comunidad a pesar de la arremetida "civilizatoria", nutriendo nuestra vena folclórica; formando la mujer negra, parte del ritual caribeño.

## 2. PALENQUE DE SAN BASILIO

Palenque corregimiento de Mahates, es uno de los pueblos de más rica historia y de tradiciones de esta minoría étnica.

Pueblo desolado, sin alcantarillas ni infraestructura física aceptable, donde cunde la miseria, el analfabetismo y el abandono, pero cada uno de ellos y ellas, son símbolo latente de tradición. Un pueblo donde la soledad no es la constante a pesar de las condiciones de olvido en que el Estado colombiano lo ha sometido. La iglesia, la Plaza Central, y el regular funcionamiento de una escuela son las "instituciones" que mantienen al pueblo de Palenque. La recreación de la comunidad se realiza en la plaza principal, donde hombres y niños juegan fútbol o practican el boxeo. Las mujeres merodean alrededor de ésta, o sentadas en sus ratos libres en las puertas de sus casas, ven transcurrir el tiempo. A veces los niños y las niñas en bandadas se unen y corren por el pueblo. Los adelantos recreativos externos no han llegado a ellos, el cine y otras diversiones se desconocen. Sólo la televisión, con sus mensajes exclusivistas y programados para ciertos sectores de población, llega a todos.

Hombres y mujeres viven desamparados ante cual-

\*\* Ver Price Richard, Los cimarrones y sus comunidades. Cuadernos del Cimarrón No. 1 Mimeografiado.

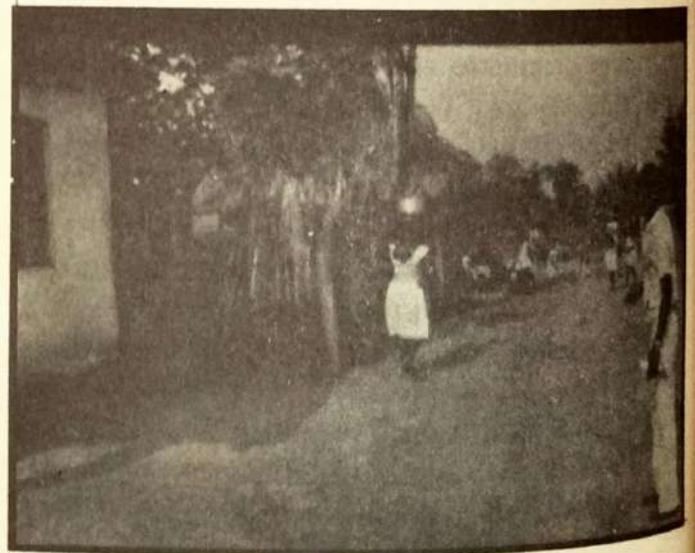
quier imprevisto, especialmente en el campo de la salud. No existe Centro Materno Infantil, por ello, las palenqueras deben desplazarse a Cartagena para tener sus hijos (as) o por el contrario someterse al riesgo de los partos improvisados.

Ante la ausencia de oportunidades para ambos sexos, la división del trabajo surge: los hombres se dedican al cultivo de su "roza", con la participación de la mujer en la siembra de arroz y de maíz. El producto recogido, otras veces transformado, las palenqueras junto a sus hijas (os) los ofrece por las calles y playas de Cartagena. Cumple así una doble función: expendedora de los productos extraídos de las entrañas de la tierra, y a la vez intermediaria de otros, que como el pescado y el suero son traídos desde Cartagena a Palenque que permiten la subsistencia a San Basilio. Transforma también las cosechas de yuca, millo, ajonjolí, maíz, coco, en sustento de su familia, ya sea en enyucados, alegrías, bollo de mazorca, vendiéndolos internamente y en regiones aledañas como Turbaco y Cartagena.

Se rompe la concepción de que el palenquero no trabaja. Lo que ocurre, es que la tradición coadyuva a una división del trabajo en los sexos, teniendo cada uno (a) un área específica de reproducción social. Estos patrones sociales de marginalidad hacia el negro y la negra son reforzados por la no aceptación de un medio externo de oficios diferentes, ya que los estereotipos que lleva a cuesta esta minoría étnica, como los de ocupar las labores menos remuneradas y subestimadas por el ente social. La falta de oportunidades, y la inaccesibilidad de la educación convierten el adiestramiento de otros quehaceres en una utopía. Actualmente, la mujer palenquera de San Basilio aislada de cualquier opción diferente a la de procrear hijos desde muy temprana edad -el nivel de promiscuidad en que vive es determinante- tiene que enfrentarse desde niña a la lucha por la subsistencia. Duras faenas la esperan a diario: arrear el agua, cortar leña, etc.

Muchos aspectos en especial llaman la atención en este pueblo rico en tradiciones: ciertos valores que imperan en nuestra sociedad están ausentes dentro de su cultura. Existe laxitud en el sexo, y en el pueblo según testimonio de palenqueras, no se han

registrado casos de violaciones y no existe prostitución. Una de sus causas, pienso, - es que los valores ideológicos imperantes sobre la mujer en nosotros (os), no existen en la mentalidad palenquera; el hecho de tener relaciones sexuales a temprana edad hacen que los tabúes sexuales cedan. El concepto de virginidad se pulveriza, la pareja que decide cohabitar, se casa o vive unión libre; si la relación no armoniza se separan y pueden tener otras relaciones. Aunque ésto no constituye la mejor condición para la mujer palenquera porque los descendientes quedan a su cargo, con las repercusiones que viven las mujeres separadas. Por otro lado, si no existen padres detrás de las hijas cuidando su propiedad, el monte es el mejor testigo de su sexualidad, por lo tanto los tabúes sexuales se rompen. Lo mítico para las mujeres de Irán en la sociedad del Ayatollah, en el Palenque es lo real. La violencia física hacia la mujer no es una constante social en el palenque.



Respuesta aproximada a este tipo de comportamiento sexual, podemos encontrarla en las relaciones más libres entre los sexos desde la tierna infancia. Niños y niñas crecen espontáneamente sin la protección exagerada materna y paterna en la relación padre: hija- permitiéndoles crecer sin las prevenciones tradicionales hacia el sexo y sin reproducir los hábitos y costumbres de nuestra familia tradicional. Descalzas(os) y muchas veces desnutridas(dos) respirando libertad andan en bullicio galopante por las calles de Palenque.

San Basilio, conservándose todavía como una

organización social cerrada, preserva formas organizativas -aunque en vías de extinción- como los Cuagro, -que en dialecto palenquero significa "grupo de edad que tuvieron su origen en la época de guerras y luchas constantes que los negros rebeldes tenían que enfrentar y que exigieron un tipo de organización donde primaba la necesidad de entrenamiento bélico, disponibilidad y organización en todo momento" <sup>3</sup>. Esta forma organizativa es un reducto de sus años de resistencia; ellos surgieron espontáneamente dentro de su comunidad, se agrupaban por sectores, que empezando a convivir desde pequeños, llegaban a la adolescencia formalizando el grupo, poniéndole un nombre, además de sus propias pautas que regían hasta la muerte. Primaban la solidaridad, afecto, apoyo entre ellos mismos. El Cuagro tenía funciones específicas: escogencia de pareja, socialización de los niños, fortalecimiento de la familia, perpetuación de tradiciones culturales, ayuda mutua de servicios domésticos y agrícolas. De estos Cuagros quedan muy poco en una sociedad que ha sido golpeada por los flujos migratorios. Al regreso al Palenque, muchos de sus miembros no vuelven adaptarse, perdiendo muchos de ellos su identidad de grupo. Aquí es donde analizamos la función de la palenquera como elemento cohesionador social por su actitud ante la vida, y<sup>4</sup> la familia. Ve la agonía de la extinción de sus tradiciones, no desanimándose, es reproductora cultural en las nuevas generaciones, observándose en los cánticos, tradiciones y expresiones culturales. Un ejemplo, de ello -los funerales- que además de constituirse en rito religioso -las palenqueras lo perpetúan a través de los rezos y cánticos funerarios- convirtiendo el acto de morir en la negación de nuestras prácticas hacia la muerte y con ello transgrediendo los valores "del más allá". Mujeres y hombres de diferentes edades y sexo y sin distingo alguno se vuelcan a la casa donde se realiza el funeral, y en sus alrededores, las mujeres convierten la noche en rondas y juegos acompañándolos de cánticos alegres, mientras los hombres libando copas, las observan contornear sus cuerpos.

Muchas de estas expresiones rituales han sido asimiladas al folclor de la Costa Atlántica. Quiénes de nosotros no hemos escuchado en nuestros juegos

infantiles, o en el ritmo candente de la Costa, los cantos funerarios de la "media panelita" que nos dice:

"Chimbililin, chimbilonga no hay caracol que no tenga su comba.

La muerte del hombre no hay quien la sienta, sólo la que la siente es la mujer del hombre.

Si no hay panelita, si no hay chocolate todas las noches es un bate que bate".

### O el Loro y la Lora

"El loro y la lora estaban loreando y yo por la reja estaba mirando.

El loro comiendo y yo trabajando trabaja compañero trabajá-trabajá a medio lado trabajá, trabajá boca abajo trabajá".

Las palenqueras reproducen diariamente la cultura de sus ancestros. El palenquero igual, pero ello no los libera de sufrir la discriminación social, y ella la difícil carga de ser mujer en una sociedad segregacionista. Con sus hijos a cuesta nuclea la familia impidiendo que se dé el fenómeno del gaminismo en regiones donde le toca emigrar. Para ellas, en sus ventas callejeras no existe sol, ni lluvia, ni sábado, ni domingo. Cantantes por naturaleza, nos despiertan del letargado sueño de la costa, con el ofrecimiento de sus productos. Y jugando con el tiempo, nos dice al expender los bollos, cocadas, buñuelos, que la tarde está cayendo, o el amanecer nos viene encima.

El palenque como hecho histórico y social es espejo todavía de un pasado rico en tradiciones y formas culturales, pero encerrado en un callejón sin salida. Más de "cien años de soledad" no han sido suficientes, se niegan a desaparecer como comunidad, he ahí la riqueza de un gran pueblo.

3. Ver, Simarra Torres Julia, Op. cit.

educación masculina y otro diferente para la femina. Este último estaba integrado por materias que coadyuvaran al desempeño de las funciones de madre y esposa. El pênsum comprendía: algunos conocimientos de Historia Patria, Geografía, Lectura, Escritura, Ortografía, Castellano, pero se le daba énfasis a la moral, buenas costumbres, trabajos manuales (costura, bordado, tejidos, dibujos, etc.)<sup>3</sup>

Según el Censo de 1928, en Barranquilla, las mujeres se ocupaban en primer lugar en oficios domésticos, y en segundo lugar en ocupaciones, tales como: modistería y costura, por lo que en el mismo censo (Ver Anexo) se establece que la mujer en Barranquilla "no necesita buscar otro oficio distinto al que señala el hogar".<sup>4</sup>

La diferencia en el aspecto educativo se mantuvo durante mucho tiempo ya que a través de la historia se ha visto a la mujer como un ser "diferente", "inferior" al hombre. Justificaban esta diferencia discriminatoria con razones inconsistentes como: la disposición divina, la diferente configuración anatómica, la pérdida de la feminidad y la belleza, si la mujer abandonaba su sitio (el hogar), etc. Se le mantuvo así, relegada a ocupar lugares secundarios.<sup>5</sup>

La mujer recibía una educación para el desempeño de labores cotidianas en el hogar, para el matrimonio y qué presión psicológica sufría si no llegaba a consolidar una unión estable. Terminaba por sentirse frustrada. Cada día era un problema para ella. Sentía que desentonaba en relación con las demás mujeres que habían formado un hogar. La prensa de Barranquilla criticaba la forma como se educaba: "A la mujer se le da una educación de esmalte, como si nunca se fuera a enfrentar a circunstancias difíciles..."<sup>6</sup> El mismo diario en un número posterior recomendaba: "Educar a la joven para que sea un elemento eficiente en el hogar, la sociedad y esté en

situación de reclamar legítimamente todos sus derechos".<sup>7</sup>

Estas críticas y recomendaciones tendientes a buscar una renovación, un cambio en la forma como se educaba a la mujer y una mayor autoconsideración para llegar a ser un valor útil y eficiente no sólo en el hogar sino también en la sociedad, buscaban además que el Estado se comprometiera y tomara la vanguardia en la realización de reformas al sistema educativo, para reconocer y valorar los derechos de la mujer a una educación más amplia, sin restricciones, con la cual ella pudiera alcanzar mayor autonomía y proyección en la comunidad.

Se nota entonces que en la educación de la mujer no se respetaban sus derechos humanos y se le impuso una instrucción acorde con funciones tradicionalistas. No se le aceptaba como una ciudadana, con derecho a tener una participación política, intervenir, tomar decisiones y organizarse. La educación política y el manejo de sus categorías era monopolio del hombre. Se debía "mantener a la mujer aparte del mundo, de su violencia y de sus peligros porque era necesario preservar las fuentes de la especie..."<sup>8</sup>

Estas diferencias desplazatorias se debían a:

- 1- La poca atención, por parte del Estado, a las políticas educativas femeninas, imponiéndole un sistema férreo con normas caducas y carcomidas.
- 2- La mujer a nivel general no jugaba un papel decisivo en los alternativos cambios políticos.<sup>9</sup>
- 3- La mujer en Barranquilla no tenía una alta participación en la fuerza de trabajo. Existían pequeñas fábricas textiles donde se ocupaba, pero esa labor no requería una amplia cualificación mental.

3. Helg, Aline. "La Educación en Colombia 1918 - 1957". Ed. Cerec. Bogotá. 1987. pág. 85.

4. Boletín Municipal de Estadística. Año 1, No. 1. Barranquilla, 20 de Nov. de 1930.

5. Pliego de Peticiones de Mujeres Trabajadoras. 1 er. Congreso de la mujer trabajadora. CUT, Marzo 20 de 1988.

6. Diario del Comercio. Barranquilla, Sección Femenina. Sept. 13 de 1922. No. 51.

7. Diario del Comercio. Barranquilla, Sección Femenina. Febrero 8 de 1923. No 178.

8. Diario del Comercio. Barranquilla. Sección Femenina. 23 de Oct. 1927. No. 1795.

9. Nota: Colombia fue uno de los primeros países en dar a la mujer el derecho al voto. "Artículo 3 de la provincia de Vélez, 1853". La falta de educación y de información impidió en ella, un papel más protagónico y agresivo para ejercer ese derecho.

# LA EDUCACION FEMENINA EN BARRANQUILLA A COMIENZOS DEL PRESENTE SIGLO.

Por María Teresa Ramírez P.\*

"El ideal de un mundo en el que se respeten los derechos humanos sólo es posible cuando cese toda discriminación contra activistas, comunidades y sexo". Amnistía Internacional, Marzo 8 de 1987. Grupo Barranquilla 3.

El objetivo del presente trabajo es el de comenzar a reconstruir los logros que lentamente fue alcanzando la mujer en Barranquilla, hasta llegar a hacerse a un espacio público, a un reconocimiento de sus derechos y a que se le considerara como un valor que conjuntamente con el hombre estaba en capacidad de participar activamente en un contexto social que también le pertenecía y le pertenece.

Desde fines del siglo XIX, y en las primeras décadas del presente, se ve que las formas educativas se presentan con unos esquemas ambivalentes de la moral. Se impuso un patron rígido para la mujer y uno más flexible, modificable y adaptable según fueran los gustos, deseos y necesidades del sexo opuesto. Es esa dualidad en lo moral y en lo educativo impuesta por la ideología de un régimen patriarcal dominante, la que fomentó y enraizó las desigualdades entre los sexos. La educación fue formando para el futuro mujeres tímidas, rodeadas de prejuicios absurdos y alienantes.

Barranquilla, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, había alcanzado el status del primero y principal puerto del país. La población había aumentado considerablemente por las garantías que brindaba a las personas en sus actividades ocupacionales de navegación, comercio de importación y exportación además de las adecuaciones infraestructurales que requería el puerto, el

ferrocarril y los incipientes servicios públicos con los que ya contaba la ciudad.

Barranquilla, catalogada como la Ciudad "Fenicia", no descuidó la instrucción educativa, aunque con un margen diferencial bastante amplio entre la del hombre y la de la mujer. Para 1892 contaba la ciudad con 15 establecimientos educativos: en ocho de ellos se educaban trescientos treinta y un niño y en siete estudiaban seiscientos veintiocho niñas.<sup>1</sup> Se desconoce el dato exacto del total de la población y su discriminación en hombres y mujeres, pero aun así, el número de niñas matriculadas para ese año superaba al de los varones, sin embargo, no existía una democracia en cuanto a programas y planes de estudios. Todas las leyes y disposiciones educativas vigentes en la nación, para el momento, evadían la igualdad y desconocían la necesidad y el derecho de la mujer a educarse en las mismas condiciones que el hombre. Ella sólo alcanzaba, por lo general, a cursar la educación primaria, un cuarto de bachillerato, y/o el título de institutora o normalista. Todo el proceso educativo femenino estaba impregnado de un ferviente escolasticismo medieval, asimismo como rodeado de arañales innecesarios, torpes y desligados de todo fin práctico y utilidad real.

Antes de finales de la década del veinte las jóvenes no tenían otra alternativa que la enseñanza católica. Su formación era esencialmente religiosa, y la Iglesia rechazaba cualquier reforma progresista en la educación femenina, mientras tanto ninguno de los colegios para varones era religioso.<sup>2</sup> El Estado, fijaba un pénsum para la

\* María Teresa Ramírez P.

Lic. Ciencias Sociales y Económicas.

Participa en la organización del archivo periodístico de la Biblioteca Departamental de B/quilla.

1. Directorio - Anuario de Barranquilla 1892. Año 1. Directores: Aparicio V. y A. Niebles.

2. Revollo, Pedro María. "Divagaciones sobre Historia Local". Diario del Comercio. Barranquilla. 23 de Oct. 1927, No. 1795.

A N E X O

CENSO DE 1928	PROFESIONES	MUJERES
Oficios Domésticos:	28.677	42.12%
Costureras: 3.221		
Modistas: 1.467	4.688	6.90%
Comerciantes:	2.707	3.98%
Tejedoras:	612	0.89%
Mecanógrafas:	223	0.33%
Culto Religioso:	135	0.19%
Panadería:	93	0.14%
Ganadería:	44	0.06%
Empleadas Públicas:	37	0.05%
Agricultura:	25	0.03%
Sin profesión determinada:	4.234	6.23%
Improductivas:	26.590	39.08%
<b>TOTAL DE MUJERES</b>	<b>68.065</b>	<b>100%</b>

Boletín Municipal de Estadística. Año 1, No. 1. Barranquilla, Noviembre 20 de 1930.

4- La principal actividad en la ciudad para el momento era la portuaria y el comercio, pero allí la participación de la mujer estaba restringida.<sup>10</sup>

En el año de 1929, comienza a funcionar en Barranquilla la Universidad Comercial del Atlántico, dirigida por Helen de Chauvin. Uno de los objetivos de esta institución era el de conseguir la independencia económica de la mujer y educarla para que fuera una colaboradora del hombre y la sociedad donde "debe actuar como miembro inteligente y activo".<sup>11</sup>

Con esta nueva visión comienza de hecho un vuelco en la educación femenina, enfoque que ofrece otras alternativas ocupacionales e inicia una ruptura con las labores tradicionales.

En 1936, Alfonso López Pumarejo, en su famosa reforma "Revolución en Marcha", acordó: "La mujer colombiana mayor de edad puede ejercer todas las profesiones, aun aquellas que comprendan la autoridad o la jurisprudencia en las mismas condiciones que la ley exige a los ciudadanos varones".<sup>12</sup>

En 1940, reciben el título de Bachiller las seis

10. Archila, Mauricio. "Aspectos Comparativos de la Clase Obrera Colombiana (1920-1948)". En Historia y Cultura Obrera. S.E. 1985. Medellín.

11. La Prensa. Barranquilla, 28 de Enero de 1932. No. 1.274.

12. Reforma Constitucional. Acto legislativo No. 1, art. 8 de 1936.

primeras niñas en Barranquilla, en el colegio de Nuestra Señora de Lourdes, y aunque se tomó como una empresa de los religiosos,<sup>13</sup> fue un logro importante porque se le levantaba el veto y se abolían las restricciones que le impedían ingresar a la Universidad y proseguir estudios superiores si ese era el deseo de la mujer.

En 1941, Julio Enrique Blanco presenta el pre proyecto y organigrama de lo que sería la futura Universidad del Atlántico, le da convergencia sin ninguna discriminación a instituciones femeninas. La tarea inicial era la de entrenar y capacitar a los profesores y profesoras que enseñarían en esa Institución.<sup>14</sup>

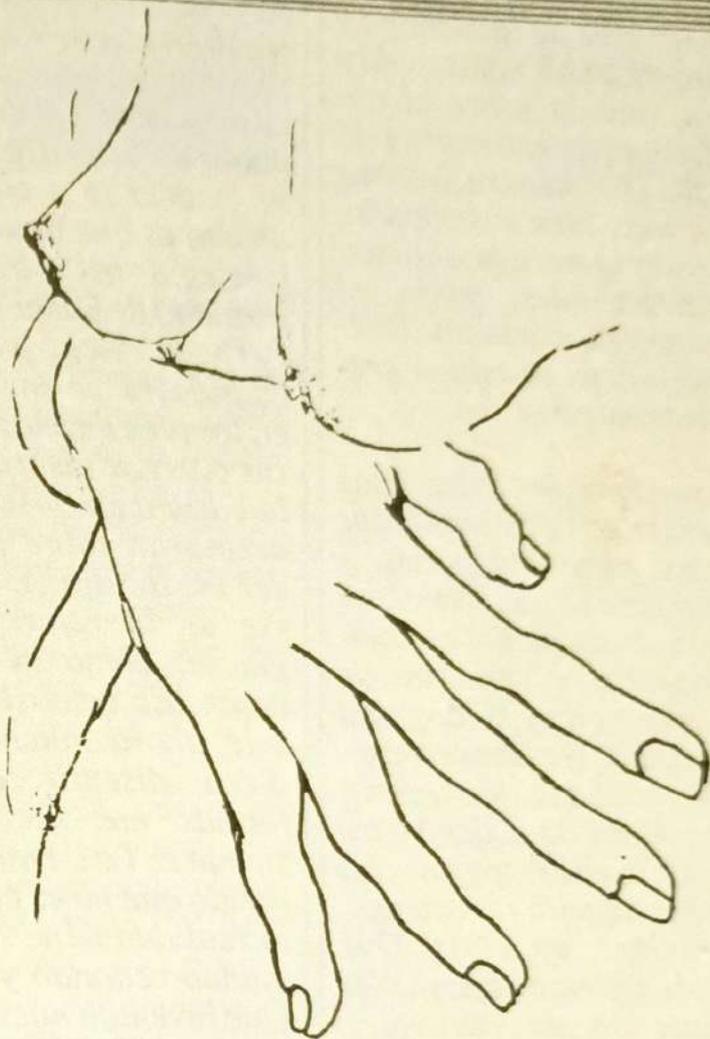
Los logros que en materia educativa fue consiguiendo la mujer en Barranquilla le sirvieron a su vez de base para ir haciéndose a un espacio público, ir desterrando una ideología de auto censura que la mantenía vedada para utilizar sus capacidades en beneficio de la comunidad.

La mujer a nivel local y general ha tenido que enfrentar una lucha tenaz para obtener un horizonte más amplio, abolir el marginamiento y el enclaustramiento tradicional donde ha tenido durante mucho tiempo que callar, obedecer y someterse a las disposiciones de un tutor.

13. Semanario Proa. Barranquilla, 9 de marzo de 1941. No. 53.

14. Blanco, Julio Enrique. Revista del "Museo del Atlántico". 15 de Julio de 1941. Edición preliminar.

# EN LA MAÑANA



HILDA ZARANTE M.  
Lic. en Ciencias Sociales

¿Ya lo ves? Ese es él. Acaba de llegar y como todas las mañanas, esa escultura del hambre deposita, con un poco de recato su cajita de tablas sin pulir, sobre el bordillo. Como todas las mañanas, las saca una a una su tesoro. Un trapo viejo y pule hasta bruñir, esas redondeces achatadas; así como nos decían en la escuela, la tierra es redonda y achatada en los polos... y seguía la maestra monstruo-perpetuo de las mañanas geográficas.. tan redonda y achatada como esa tierra a la que mencionaba.

El hombre llega. Abrillantó pues su fortuna atesorada luego de algunos meses de privación. Usted ya lo sabe él es

vendedor. Con el pañuelo que trae envuelto alrededor del cuello de su camisa limpia su porción de bordillo y coloca su caja, una hilera, quizá veinte o treinta unidades de jugosa naturaleza. Comienza el artístico proceso de colocación en forma de pirámide. No se ría, el tipo no es ingeniero, y las remotísimas pirámides de los egipcios suenan a nada en sus oídos, pero él tal vez por lo de las ideas platónicas conserva en algún recoveco de su pensamiento la abstracción de pirámide. Así que no me niegue usted que esas cinco pirámides vindicadoras de atardeceres tropicales conservan una íntima belleza.

Ahora van siendo las once de la mañana y el calor perpendicular cae silencioso sobre su desteñida nuca, ondula sobre el pavimento. Los bolsillos ya estrenaron la primera moneda de \$20. Remira su obra de arte sentado o más bien agazapado, siempre escabullendo la mirada oblicua, incolora. Se agazapa pues, mudo, el hombre no promueve su producto. Desconoce el embustero arte, la mítica creencia de parecer aunque no se sea.

... Usted puede pensar que todas esas hembras que aparecen en anémicas hojas de papel, con sus pieles lustrosas y movimientos capturados, de panteras amaestradas, están a su alcance. Imagínese lo que pasaría si en vez de presentarse con sus artes ante el lánguido fotógrafo de un estudio, se aparecieran aquí a mi frente, y todos los carros dejaran de pasar... Pero aquí llega otro comprador -sí, sí, veinte pesos las grandes,- pero nada. Aquella revista descuadrada, sin frentes, uy, Dios! Qué cosa tan bella! Imagínese unos pies rosados como interior de caracoles, rellenitos, y uno que las repara y no les encuentra nada mal hecho, los tobillos dejan asomar algo huesudo, algo de pliegue sin solución donde una vena azulera ofidiosa. No se parece a la vieja gorda que tengo que aguantarme. Esta mañana casi no salgo, con la vieja pidiéndome para el almuerzo, yo vengo y le digo, sí, en seguida vuelvo, pero qué va, con lo mal que andan las ventas... La mona esa con la melena amelcochada, y los hombros tostaditos... Y me viene el estudiante con el cuento ya viejo -porque sí que he oído cuentos vendiendo aquí en el bordillo de la Universidad desde hace seis años- que el salario no se está pagando solo a un hombre sino a todo el grupo que vive en la casa, que los niños

son la reproducción de mi fuerza de trabajo, que la mujer crea las condiciones para que yo pueda ir a trabajar, entre una cosa y otra medio le entiendo que si la mujer no lavara, planchara y cocinara uno no podría ir a trabajar a la fábrica. El asunto es que desde que me botaron ya no conseguí más trabajo y aquí la paso tratando de hacer algo que al final es nada. Pero la vieja continúa con su queja callada, la leo en sus ojos mojaditos, la leo en los pies descalzos de los hijos, la leo en sus barriguitas transparentes y, bueno, en la casuca sin piso, y en los trapos que se decoloran sobre los alambres con el sol del medio día. Y ahora es con el cuento ese de la reforma constitucional, imagínese, como si uno supiera de esas cosas. Es como la palabra esa, esa que sale ahora mucho por televisión, cómo dicen, disentir, disentir, eso de todas formas me suena a las trampas de siempre. Las entiendo bien. Siempre he creído que no es cuestión de palabras, que la realidad tiene su lugar concreto en este mundo redondo y achatado en los polos. Que inventan nuevas palabras -que seguro tocan realidades muy nuestras y cercanas- que uno entiende menos que las anteriores, sólo para que ni siquiera preguntemos de qué se está hablando. Esas tales reformas de que hablan los periódicos no las veo traducidas en los platos de mi familia. Se parece a lo de promover una mercancía, hace que parezca aunque en realidad no sea. Así como esas hembras de las fotografías en las revistas. Se las muestran a uno sólo por hacerle fieros, pero vas a tocarlas -por aquello de la seguridad que devuelve el palpo de las cosas- y nos da la exacta realidad de una hembra hecha de papel sólo para ser mirada, para el voluptuoso placer de ser mirada, para el perverso placer de ser miradas.



Por **Angela Hernández**

Tomado de: *Quehaceres*, Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF). 12 de abril de 1989. Rep. Dominicana.

El siete de abril de este año celebramos el centenario del nacimiento de la gran poeta chilena Gabriela Mistral. La conocimos en la escuela, plasmada en una o dos páginas de un libro de texto, martirizada, la que fue tan libre, por ese aire de catálogo y tradición que respiran forzosamente este tipo de libros, por el que pasamos sin más huellas que un nombre y una que otra poesía, cuya musicalidad se nos prende casi al azar.

Raro es encontrarla incluida en la crítica actual que engloba a los poetas de mayor fuerza en la región: Huidobro, Neruda (ambos también chilenos), Vallejo, Borges, Rubén Darío... Y no es improbable que sea considerada conservadora, sobre todo porque se mantuvo indiferente a los novedosos movimientos surgidos en su tiempo. Las fracturas vanguardistas conmocionaban a los poetas. Huidobro exclamaba: "Porque cantáis la rosa, oh poetas! hacedla florecer en el poema... El poeta es un pequeño Dios". Gabriela continuaba cantando a la rosa, pero su canto era único, su acercamiento único, distante del romanticismo, distante aún del modernismo. Su revolución literaria brotaba de su fe constructiva, de las profundidades de su amor a los niños, a las mujeres, a la tierra y las raíces. Su revolución poética posee un subsuelo de paz, un cielo de paz, es la revolución de una maestra ancha. Su ejercicio creativo, es una convincente maestría de unidad y fervor, que reivindica el amor, cuando el empalagoso romanticismo ha llegado a desaparecer entre una cataplasma de adornos; cuando la crítica vanguardista llora en todo el mundo con vidas de poetas el reforzamiento de una sociedad

# GABRIELA MISTRAL: Maestría plural

de mercados, tecnocracias, guerras y cálculos, en la que se esfuman los valores humanos.

La primera latinoamericana en obtener el máximo galardón de las letras (1945), fue niña provinciana que no tuvo acceso temprano a bibliotecas grandes, ni contó con alguien que orientara su avidez de conocimientos y lecturas. La "cuatro añitos" que poseía un hablar "casi rimado", temperamento poético y singular inteligencia, hubo de forjarse a sí misma, aprender a descartar y elegir, a estudiar y criticar, con tenacidad que algún crítico ha llamado "heroísmo intelectual". Maestra desde los quince años, fue primero y después, maestra de sí misma, escogiendo con cuidado sus maestros. José Martí fue quizá el pensador y escritor que más la influyó. La poeta lo recompensó, difundiendo sus enseñanzas en numerosas conferencias y artículos.

En el Valle del Ilque, en 1889, nació Lucila Godoy y Alcayaga, quien se tomó luego el nombre de Gabriela Mistral. Según afirma Peter Earle (1) la enseñanza fue de primer orden en su vida y la poesía en segunda (aunque de hecho eran dos quehaceres refundidos en esencia). Vivió el magisterio como una extensión generosa suya, como poesía en lenguaje de hechos.

Práctica regocijante, de liberación y trascendencia, su poesía busca suscitar en los jóvenes un patriotismo particular, continuador de las aspiraciones bolivarianas de una América Latina integrada, a un nivel que subyace a las ideas o al crudo discurso. Quiere enseñarlos a explorar y reconocer las rocas, los frutos, los metales, las emociones,

el fuego y el hielo, los extravíos, las sombras y fantasmas, los mitos y los hijos de la tierra americana. Universaliza lo cotidiano, vuelve tangible lo inefable, tacha los relieves de las sierras, sonrisas y aflicciones latinoamericanas. Siente que en la lucha y el trabajo de esta región, a su decir unificada por la lengua que le dio Dios y el dolor que le da el Norte, deben ser las réplicas a la historia de explotaciones que la llama.

Así como en su lenguaje no admite rebuscamiento, sino que fluye en palabras y metáforas ajustadas a la precisión perceptiva, casi sagrada autenticidad, de la misma manera descarta los quejidos y sentimentalismos que sustraen vigor expresivo. Quiere enseñar, su obra es su vida, ella es su obra. La intransigencia es un defecto en un profesor; virtud, en cambio, le parece el "pudor intelectual" "que evita el dogmatismo y afirma raramente y sin puño cerrado" 2.

"Llegó de improviso, tomó asiento en medio de nosotros, y se puso a discutir toda clase de problemas. Vi una mujer alta, bella, hablando con una voz calmada, rústica, y con un acento que parece había condensado todos los acentos indígenas de América. No siempre estuvo de acuerdo con nosotros, pero su sola presencia, su adhesión constituían para nosotros un estímulo; para otros un escándalo". 3

Así relata Humberto Díaz-Casanueva la primera visita de Gabriela a la Asociación de Profesores. Debían correr los años treinta, y esta entidad sostenía y practicaba un credo pedagógico revolucionario, basado en la creencia de la libertad del niño, la dignidad de los maestros y la necesidad de renovación de los sistemas didácticos.

Ante la carrera desbocada que secciona y clasifica, divide y analiza erigiendo el racionalismo como la única forma de conocimiento, en la sociedad de las "aguas heladas del cálculo egoísta" surgen las respuestas variadas de los poetas señalando la manifestación de lo mágico, de los sueños, de las artes, de la unidad del mundo y su verdor cambiante; revelando las pulsiones hacia el intercontacto, la interconexión, la inmortalidad e igualmente a la vivacidad del instante. La obra entera de Gabriela Mistral es un grito tierno y hondo ensartador de todas las cosas: objetivas-subjetivas, naturales-culturales, aéreas-telúricas, muertas-vivientes.

Mujer itinerante, ya en la década de los años veinte colaboraba con la reforma educativa y las innovaciones de un José Vasconcelos que en México hacía florecer, expandir y arraigar la cultura. En 1930 dicta cursos de literatura y Cultura Hispanoamericanas en el Bernard College (EE.UU.). En el transcurso de esa misma década realiza una gira por el Caribe, dictando conferencias sobre José Martí. En esta ocasión visita la República Dominicana, invitada por el Club Nosotras (fundado por Abigail Mejía) y la naciente Acción Feminista Dominicana.

Sus recuerdos y atención a este país serían notables a juzgar por aquella ocasión en que recibida por el Presidente Truman, de los Estados Unidos, poco tiempo después de haber sido premiada por la Academia de Ciencias de Suecia, le espetó sin más ni más la siguiente pregunta: "Señor Presidente, no le parece una vergüenza que siga gobernando en la República Dominicana un dictador tan cruel y sanguinario como Trujillo" 4. El Presidente sonrió sin responder.

Mujer mestiza amante leal de América, maestra, madre grande, Gabriela Mistral posee la sensualidad vasta, singular, expansiva e intensiva de las mujeres, el porte de sacerdotiza, heredado de las inéditas profundidades indígenas, la voz de una región ancha que nace y renace insistentemente, sin terminar de afirmarse.

Acercarse a su poesía, en los libros *Desolación*, *Ternura*, *Tala* y *Lagar* es penetrar al aura de su "calma cósmica", palpar a su desmesurada ternura, su ritmo, que más que tal, es interna respiración de lo naciente, cadencia de las majestuosas cordilleras, de las inmensas llanuras, de la profunda nostalgia y sabiduría del indio, de la libertad de un espíritu humano femenino y plural.

Gabriela Mistral murió en un hospital de Nueva York en el año 1957.

#### CITAS

- 1- Earle Peter. Gabriela Mistral. Los contextos Críticos. G.M. Universidad Veracruzana. Centro de Investigaciones Lingüísticas-Literarias, México, 1980. Pág. 14.
- 2- Servodidio Mirella, Coddou Marcelo, Introducción. Op. Cit. Pág. 8.
- 3- Díaz-Casanueva. Evocación de Gabriela Mistral. Op. Cit. Pág. 10.
- 4- Díaz Casanueva. Op. Cit. Pág. 12

# LAS TRES VIDAS DE GABRIELA MISTRAL

Gilberto Bello

(Tomado columna: Gente del Otro Mundo. El Espectador)

"Desolación", "Ternura" y "Tala", fueron sus obras. Su país, los niños y las desilusiones humanas, sus temas. Fue una mujer intensa y atrevida. Gabriela Mistral, la mejor poetisa que ha tenido el continente.

Ella era chilena y amaba a su país más que cualquier otra cosa, "le pesaba en el alma cuando tenía que ausentarse". Ella, como los grandes poetas, dedicó íntegramente su vida a cultivar la belleza. Su obra poética la componen tres libros: "Desolación", "Ternura" y "Tala". "La poesía no se mide por la cantidad. Tala es uno de los grandes libros de poesía de lengua española del siglo".

Ella, después de la Segunda Guerra Mundial, el 15 de octubre de 1945, obtiene el Premio Nobel de Literatura, "un gesto enorme. Un gesto de agua clara y viento dulce. Un gesto amable para una mujer primitiva como yo".

Ella llegó a ser una fecunda periodista. Escribió cientos de artículos y de crónicas. Fue colaboradora de siete de los más prestigiosos diarios de América Latina. "Hacer una recopilación de sus artículos periodísticos sería una obra titánica.

Ella era "el fenómeno feminista de la época". Durante la terrible guerra de Europa firmó muchos manifiestos contra el nazismo y defendió la posición de los países democráticos: "Gabriela Mistral representa a lo que una mujer puede llegar; teniendo todo en contra: el ser mujer, el no ser rica, el ser profesora".

Ella siempre soñó tener hijos y rodearse de la algarabía. Tuvo tanto amor en su cuerpo que al final de su vida no le quedó más remedio que dedicarse por entero al amor de los hijos de otros. "Porque si uno mira en la literatura del mundo, no existía poesía de la madre escrita por una mujer".

Ella es una de las voces supremas en el concierto de la poesía femenina en América y el mundo. Ella no siempre gozó del aprecio de los críticos y los mandarines de la literatura en su país". Ella vivió la desolación del olvido; algunos creyeron que su trabajo poético no tiene mayor valor; gente que se empecinó en decir que escribía mal. La manera en que escribía Gabriela Mistral chocó. Porque es una manera muy intensa, muy atrevida".



## SUS TEMAS FUNDAMENTALES

Tres motivos fundamentales abarcó Gabriela Mistral en su poesía: su país, los niños y las desilusiones humanas: el dolor, la miseria, la indiferencia, la soledad que angustia, el miedo que aterra y las discriminaciones que parecen licuar la solidaridad.

Los niños fueron su motivo más importante de preocupación. A ellos dedicó, con entrega total,

muchos de sus poemas más importantes y conocidos: Pan, Meciendo, El niño mexicano, Miedo. Las rondas, los cantos, las nanas, estas últimas inspiradas por las costumbres populares de las gentes humildes como ella:

Este niño es un encanto  
parecido al fino viento:  
si dormido lo amanto,  
que me bebe yo no lo siento.  
Es más travieso que el río  
y má suave que la loma:  
es mejor el hijo mío  
que este mundo al que asoma.  
Es más rico, más, mi niño  
que las tierras y que los cielos.  
En mi pecho tiene armiño  
y en mi canto terciopelos...  
Y es su cuerpo tan pequeño  
como el grano de mi trigo;  
menos pesa que un sueño;  
no se ve y está conmigo.

Así transcurrió su vida, con el común de la gente y buscando expresarse para no morir. Sus desencantos y sus frustraciones han quedado reseñados en poemas sencillos y profundos como "Meciendo", considerado uno de los fundamentales de su obra:

El mar sus millares de olas  
mueve divino.  
Oyendo a los mares amantes  
mezo a mi niño  
El viento errabundo en la noche  
mece los trigos.  
Oyendo a los vientos amantes  
mezo a mi niño.  
Dios Padre sus miles de mundos  
mece sin ruido.  
Sintiendo su mano en la sombra  
mezo a mi niño.

También aprendió del dolor que arrastran los seres sin fortuna: "Estos niños, míos, estos niños de

niebla y aire, casi irreales en su belleza menuda y pobre, tienen algo de cervatillos que aprontan el casco y giran el ojo en husmeo del cazador..."

La naturaleza no escapó a sus palabras. De sus múltiples viajes extractó irrepetibles metáforas del viento, los volcanes y las maravillas que "me niño hambriento".

Es muy conocido su afán por el símbolo y una especie de respeto, casi puro, por la tradición bíblica. Habló de los bienaventurados y de la sal de la tierra:

"La sal cogida de la duna,  
gaviota viva de ala fresca,  
desde su cuenco de blancura,  
me busca y vuelve su cabeza..."

De ella el maestro Germán Arciniegas dijo, "fue precursora de Neruda en temas como los de América, los pájaros, los árboles o los oficios y vecina de Tagore en los niños".

A pesar de no ser madre, sublimó su ilusión y con ella escribió varios poemas que hacen referencia a la grandeza con la que vio a la mujer: "Tendreis en el bello sexo instruido, menos miserables, menos fanáticas y menos mujeres nulas".

Por todo ello y por mucho más, la Gabriela de Chile y de América es una de las voces más altas de la poesía de América y una voz universal que sigue siendo eco en el corazón de los hombres y mujeres que aún creen con curiosidad en el destino comprometido de los hombres: "por mi voz hablan muchas mujeres de clase media y del pueblo..."

NOTA: Las citas que componen el texto fueron tomadas de los libros de Gabriela Mistral, la separata de "Literatura y libros" del periódico Epoca de Chile y el suplemento "Artes y letras" de El Mercurio de Santiago Chile.

# DE LA ROSA Y DE LA GRACIA

German Vargas

Tomado de El Heraldo - Revista Dominical,  
columna: Libros y Autores

Amira De la Rosa gana la batalla de las letras a puro instinto artístico, a pura sinceridad suelta y limpia", escribió alguna vez Gabriela Mistral. Y dijo bien la autora de Tala. Se nota que la conocía a fondo por la amistad que las unió a lo largo de los años.

Amira De la Rosa se llamaba en realidad Amira Arrieta McGregor y nació en la Barranquilla de comienzos de siglo, en la Barranquilla "ceñida de agua y madurada al sol", como ella la cantara en el himno que escribió para su ciudad.

Alcancé a conocerla ya en su madurez vital. Era, todavía, una mujer bella, alta, fina, garbosa. Parecía vivir en permanente estado de gracia. Y esa gracia se reflejaba en todo lo que escribía: en sus obras de teatro, en sus cuentos, en su prosa rica y clara, luminosa y plena, en todas sus palabras. "La gracia que por ser gracia, en ti comienza y termina", le dijo Meira Delmar en su hermoso "Romance de Amira De la Rosa". Que empieza diciendo estas palabras justas, ceñidas: "Préstame las cinco letras/ de tu claro nombre, Amira/ para escribir el romance/ de la gracia sin medida...". Y conclu-



ye así: "La gracia, que por ser gracia, en ti comienza y termina".

Y al recuerdo viene la imagen de una lectura que ella hiciera, hace ya muchos años, en un teatro de Barranquilla. En esa lectura, la amable coquetería de Amira De la Rosa la obligaba a llevar el texto escrito a mano, con una letra de corrección impecable, en caracteres muy grandes para que no se notara que necesitaba anteojos, lo que le hubiera quitado encanto a su cara de ternura increíble, de aspecto extrañamente juvenil. Y el grueso paquete de páginas se adelgazaba con rapidez.

Y más atrás me lleva a una anécdota que contaba mi madre. El día que Amira De la Rosa se casó (con el abogado Reginaldo

De la Rosa, quien con su apellido le completó el seudónimo), ella, entonces una linda muchacha que después sería una linda señora mayor, siempre plena de gracia se anunciaba a sí misma desde la ventanilla del trencito que de Barranquilla iba al balneario de Salgar. "¡Aquí viene la novia!", "¡Aquí viene la novia!". Y la gente, que ya la conocía, la aplaudía con simpatía, con afecto.

## EL TEATRO DE VIVENCIA

Después vinieron sus obras teatrales, representadas en España y en Venezuela. Y que, con el grupo de artistas barranquilleros que ella misma formó, se llevaron a la escena en Barranquilla: Madre Borrada, Piltrafa, Las viudas de Zacarías. Y su hermosa narración Marsolaire (1944), que ella definió con precisión: "Es una vivencia. Un homenaje lírico al terruño. Un cuento de amor y calor entrañables. Algo así como una acuarela de mi costa encendida".

Y escribió sus notas, pequeñas estampas de fervor y de poesía.

Como las que integran este libro, este hermoso libro (Prosa, Fundación Simón y Lola Gubereck, Bogotá, 1988, 206 páginas) Escritas con esa prosa suya que refleja tan cabalmente su manera de ser, su modo singular de ver y de decir las cosas.

De mujer que, como ella también se definió: "He procurado ir por los caminos sin romper el césped ni triturar la arena". O, en otro texto para explicar su integridad costeña: "Las costas son el recreo de la tierra. Allí puede ella hablar con el mar. Por eso las costas son alegres". "Amira de la Rosa y de la Gracia", para valerme otra

vez de palabras de Meira Delmar.

Las anteriores palabras aparecen como breve prólogo, o mejor, nota de presentación del valioso libro de la escritora barranquillera Amira de la Rosa, que viene a ser el volumen 27 de la colección literaria que desde hace cinco años viene publicando la Fundación Gubereck en Bogotá.

El comité editorial de la colección está formado por Darío Jaramillo Agudelo, Pedro Gómez Valderrama, Daniel Samper Pizano, Juan Luis Mejía, Lía Gubereck de Ganitsky y Germán Vargas. Y se imprimen los libros en la Editorial Lealon de Medellín, al cuidado del poeta

Jaime Jaramillo Escobar.

Prosa reúne en un volumen dos de los libros de Amira de la Rosa, de publicación póstuma: Naturaleza emocional y Girándula. Nació y murió en Barranquilla (1903-1974). Vivió muchos años en España, como cónsul en Sevilla y agregada cultural de la embajada colombiana en Madrid. También son obras teatrales suyas El ausente y Los hijos de ella. Y próximamente Editorial Santillana de Bogotá publicará para Ediciones Alfaguara de España un libro de cuento para niños, de Amira de la Rosa, inédito hasta ahora.

## DESDE HOY PAGUE EL RECIBO DE LUZ EN COMFAMILIAR

A partir de hoy los pagos de los recibos de energía se podrán efectuar en todas las droguerías y supermercados de "Comfamiliar" en efectivo, y en cheque a quienes tengan tarjeta de estos supermercados.

Droguerías: San Pachito Cra. 65 Calle 74 Esq. Calle 30, Calle 90, Calle 77 y Calle 48



ELECTRIFICADORA DEL ATLANTICO S.A

**Comfamiliar** del atlántico

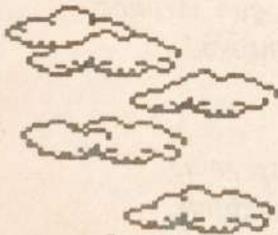
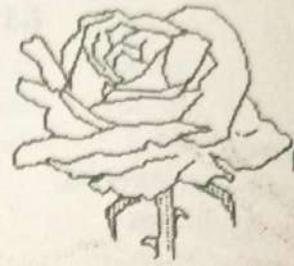


## PROPUESTA

*Hagamos el amor  
de otra manera;  
quiero besar tu alma  
con mis ojos  
mirar tu voz azul  
con la memoria,  
y acariciar tu risa  
con mis lágrimas.*

*Después...  
te dejaré partir  
para tenerte,  
renunciaré a tu amor  
para gozarlo,  
y guardaré tus besos  
en mi alma,  
negando a mi conciencia  
conocerle.*

ALMA JUSTA DIAZ\*



## PAISAJE

*Aquí, una ventana  
y yo soñando que estoy.  
Aquellas luces  
que viajan  
en mitad de un grisazul  
me traen la vaguedad  
de "algo" perdido.  
Un río dentro de mí,  
extrañamente quedo.  
Reencontraré  
cuando parta  
en el adiós definitivo,  
este caudal de silencio  
parecido al morir.*

NORA CARBONELL



## LA SEÑORA DEMOCRACIA

*La señora democracia  
muy sentada en sus laureles,  
tiene amantes veleidosos  
y maridos complacientes,  
con su amor...*

*Gorda o flaca, democracia  
en la cresta de la ola,  
se columpia  
y contonea,  
sube y baja  
viene o va,  
sin rubor...*

*La señora democracia  
unas veces exaltada,  
otras tantas humillada,  
calumniada, mancillada,  
tan usada,  
sin pudor...*

*Inventada por los griegos,  
como dulce caramelo,  
entretiene y lisonjea  
a los bobos del paseo  
que este mundo vapulea,  
sin cesar...*

*Tiene a veces sus destellos  
la señora democracia  
y se indigna  
y revolea  
o se crece  
y agiganta;  
pero sólo son destellos,  
espejismos*

*sin valor...*

*La señora democracia  
come cuento y se apacigua  
y recibe a sus maridos,  
o se acuesta con amantes,  
y se duerme entre las olas  
-tan campante-  
y se emboba,  
sin pensar...*

*O se come los gusanos  
y se lava bien las manos  
-como hizo  
con los griegos  
y romanos-  
y con todos los marranos  
de aquel tiempo,  
y del tiempo en que vivimos  
este mundo emputecido  
sin amor...*

*Mi señora democracia,  
ojalá que se aconduete,  
se enamore de un marciano  
o se suicide;  
y se olvide  
de farsantes demagogos  
de este pueblo  
que no aguanta  
más dolor...*

*¡Ay señora democracia:  
su falacia,  
qué desgracia!*

ALMA JUSTA DIAZ \*



## LA OTRA

*Una en mí maté:  
yo no la amaba.*

*Era la flor llameando  
del cactus de montaña;  
era aridez y fuego;  
nunca se refrescaba.*

*Piedra y cielo tenía  
a pies y espaldas  
y no baja nunca  
a buscar "ojos de agua"*

*Donde hacía su siesta  
las hierbas se enroscaban  
de aliento de su boca  
y brasa de su cara.*

*En rápidas resinas  
se endurecía su habla  
por no caer en linda  
presa soltada.*

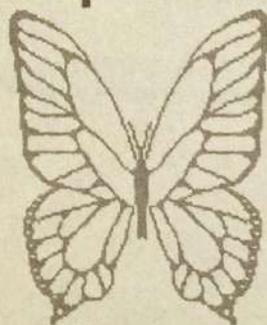
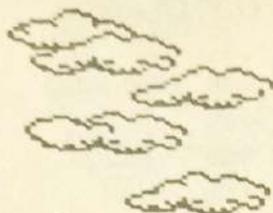
*Doblarse no sabía  
la planta de montaña,  
y al costado de ella  
yo me doblaba.*

*La dejé que muriese  
robándole mi entraña.  
Se acabó como el águila  
que no es alimentada.*

*Sosegó el aletazo,  
se dobló, lacia,  
me gimen sus hermanas  
y las gredas de fuego  
al pasar me desgarran.*

*Si no podéis, entonces  
¡ay! olvidadla.  
Yo la maté, ¡Vosotras  
también, matadla!*

GABRIELA MISTRAL

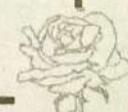




## EL ROJO INUTIL DE ALGUNAS ROSAS

Recuerdas?  
Ibamos a construir  
nuestro mundo propio  
en medio de la luz,  
sobre el vértigo  
de nuestras ansias.  
Ibamos a tener  
nuestro territorio  
inviolado.  
Recuerdas?  
Todo esto que nos acosaba,  
iba a quedar atrás  
como algo ajeno  
a tus delirios y los míos.  
Pero tú eres deleznable  
como el tiempo  
y me dejaste sola  
en la mitad de una tarde.  
Después me enviaste rosas  
como si las rosas  
pudieran concertar  
los sueños rotos.  
Ahora nada importa,  
no sólo de sueños  
vive el hombre.

NORA CARBONELL



## PAGINA DE UN DIARIO

"Dios mío. Dios mío. Dios mío.  
Dios Mío.  
Dios mío. Dios mío". Mario  
Benedetti



Miércoles 29 de abril.  
Año del desastre.  
Hoy me salpicó la sangre  
después del desayuno:  
una bella muchacha  
tendida en primera plana,  
se rompió las sienes por amor.  
Valiente, pensé,  
y el humo me envolvió:  
aviones, soldados, otro genocidio.  
Comencé un poema  
que hablaba, creo,  
sobre la ausencia y la muerte,  
y luego salí: el precario sueldo  
solicitaba la acción de mis huesos.  
Perseguí la alegría  
toda la tarde,  
bastó con dejar que la brisa  
levantara mi falda;  
mas fue inútil:  
un niño corría  
atormentado por una bayoneta.  
Con suerte,  
encontré tu beso  
al iniciar la noche.

NORA CARBONELL



## SALMO UNICO



Señor  
no es tu piel tampoco  
Soy libre  
y me tocas para ya  
Con lúgubre ausencia  
de respuestas  
las manos vuelan  
en pos de las preguntas  
Ardoroso es el clima de mi corazón  
al que no inmutan  
los plantígrados de la ira  
Pequeño dios ególatra  
amargo simulador de hazañas  
No es tu cuerpo  
Son los nuestros

NORA CARBONELL



## A UN INTELLECTUAL ACTUAL

*Vas leyendo a cada instante  
periódicos, libros, revistas,  
¡Cuántas cosas interesantes,  
acumula tu cerebro ignorante!*

*Quién a ti te iguala  
en recitar de memoria  
a Neruda, Shiller,  
y... Hegel y Marx,  
unos fragmentos más?*

*Mas ¡oh mi pobre intelectual!  
cuanta torpeza rondando  
por tantos libros buscar,  
olvidaste en un rincón lo más  
amado.*

*¡Mira mi pobre máquina  
de producir ideas;  
por tanto racionalizar  
la sabiduría que dejas;  
de ver en pequeñas cosas  
las grandes enseñanzas eternas!*

*¡AY! ¡LIBERTAD!*

*¡Ay! Libertad.  
Anhelado querido, ansia espiritual.  
Por qué me estremeces  
como monstruo indomable?  
que tiembla... constante golpea...  
Si, tras perenne indagar,  
me encuentro encadenada  
por una injusta sociedad  
que me cosifica y sus normas  
en mí logra implantar.*

FANNY MONTOYA



## LA PALPITACION DEL SER

*Si supieras comprender  
el aire que te roza,  
o quizá la mariposa  
que volando ya se va.*

*Si lograras entender  
lo que te dicen las olas,  
o la sonrisa del niño  
que te impidió respirar.*

*Si las hojas te convencieran  
con sus murmullos continuos,  
o quizá si participas  
en el juego de los niños.*

*Si trataras de descifrar  
lo que a diario vas haciendo,  
e intentarás hacer  
lo que tanto estás queriendo.*

*Si lo que piensas y haces  
son un solo elemento.  
Y puedes difundir Libertad,  
sin tener reparo en ello.*

*De lo contrario es un sueño  
que te encadena constante;  
en sufrimientos, quimeras y  
anhelos.*

FANNY MONTOYA

## TENGO MIEDO

Tengo miedo de mí,  
de ti,  
de los canes salvajes y sedientos  
que luchan desesperadamente  
por detener el tiempo.

Tengo miedo al recuerdo.  
A tus ojos y mis ojos  
mirándose y extasiados,  
a mi boca en tu boca  
hurgando fuego  
y besos desolados,  
a tu aliento  
y mi aliento,  
a tus manos  
buscando... Manos mías!  
con sed de iluminado.

Tengo miedo a tu vida  
y a mi vida  
deslizándose solas,  
separadas,  
al abismo insondable  
de la muerte.

Tengo miedo

MATI ALVAREZ DE PALACIO  
Abril 3 de 1987



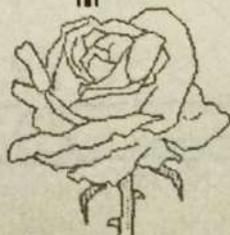
## EL SUEÑO DE UNA ROSA

Basta una rosa  
para ver el sueño  
en rosa y en aroma  
convertido  
y basta un canto  
para ver el nido  
presagiado entre luces  
y misterio.

La imagen y la voz  
son una sola.  
La forma de la rosa  
casi alada,  
es un ave  
sonora ensimismada  
en el mágico tiempo  
del aroma.

La flor al vuelo.  
La canción se asoma  
al lento olor  
y a su color en vilo.  
Serena viene  
con la frente alerta  
como el paso del ángel  
que despierta  
al soñar el milagro  
florecido.

MARGARITA GALINDO STEFFENS





## LA PAZ



*La paz es llanto dulce del niño en  
el regazo  
de la madre amorosa que ensaya su  
cantar  
mientras hilvana sueños de placidez  
y calma  
sobre un futuro alegre, seguro,  
elemental.*

*La paz es borbotones de leche  
saludable  
que desborda espontánea del seno  
maternal;*

*La paz es sueño dulce, tranquilo,  
sosegado  
y despertar seguro y abierto como  
el mar.*

*La paz es la mirada varonil, pero  
tierna  
que diariamente ofrece el amor  
maternal  
cuando lucha seguro por un futuro  
cierto,  
sin injustas prebendas, dobleces ni  
maldad.*

*La paz es una escuela de portales  
abiertos  
donde todos los niños tengan  
derecho a entrar,  
ventanales al aire, jornadas de  
alegría,  
profesores amigos, relación  
fraternal.*

*La paz es surco abierto a manos  
campesinas  
y mil retoños nuevos que nos  
brinden el pan*



*y el sudor de las frentes que  
laboran cantando  
y corazones libres con sed de  
eternidad.*

*La paz es un gran parque donde  
niños del mundo  
alternen inquietudes y sueños y  
anhelar  
y canten y sonrían y jueguen a la  
dicha  
y luchan, recen, lloren con plena  
libertad.*

*La paz es el recinto donde todas las  
razas  
se den las manos limpias en gesto  
fraternal  
y luchan todas juntas por una  
patria grande  
que crezca presurosa en impulso  
cordial.*

*La paz es el trabajo, el pan, el  
agua pura,  
el techo y el estudio, salud y  
libertad.*

*La paz es un derecho de los seres  
humanos, inalienable;  
que no puede compararse con  
moneda falaz.*

*En paz no hay guerrilleros,  
torturas ni soldados,  
ni fronteras, ni cárceles, ni  
traición, ni maldad,  
ni egoísmos avarientos, ni envidias  
venenosas.*

*La paz es el perímetro de amor  
universal.*

MATI ALVAREZ DE PALACIO

bla bla bla  
bla bla

bla bla bla  
bla bla bla

Desde que ellas se liberaron y  
trabajan yo ya no controlo  
la situación!

bla bla  
bla bla

bla bla

Mi mujer habla de politica de  
gestion, economia conjuntura a  
veces es como chino para mi!

bla bla bla  
bla bla bla

Tengo miedo, estoy inseguro  
de mi, ayudame Jorje!

bla bla  
bla bla  
bla

bla bla bla  
bla bla bla

Oye! Escucha!

bla bla  
bla bla  
bla

bla bla bla  
bla bla

Ves? Ellas hablan de partidos politicos  
que yo ni siquiera conozco!

Portugal:  
mulheres -

CHIMULUS



*Compañeras: Publicamos vuestra denuncia educativa sentida por ustedes y nosotras*

*Chichamaya*

## TALLER DE RECURSOS PARA LA MUJER

*Queridas amigas:*

*Nuestro Taller ha perdido a una de sus integrantes. Por el dolor que nos embarga y pensando en las miles de mujeres que atraviesan procesos similares, queremos hacer la más amplia difusión del testimonio adjunto. Consideramos que puede estimular ya sea procesos organizativos de mujeres por la defensa de su salud, grupos de apoyo a pacientes con esta enfermedad o movimientos de presión frente a los sistemas tradicionales de salud.*

*Concientes de que es ésta una problemática a la que cada vez se ven abocadas más mujeres y de que son realmente escasos los recursos disponibles, empezando por el de la información, agradeceremos nos comuniquen la utilización dada a este material y las experiencias o propuestas que conozcan para enfrentar este tipo de enfermedad. La sistematización resultante será puesta al servicio de los grupos interesados.*

*Afectuoso saludo:*

*PATRICIA ALVEAR E.*

*LETICIA NAVIA U.*

## MUJERES, POR NUESTRA SALUD, POR NUESTRA VIDA, ¡ALERTA!

Luz Marina\* nos ha sido arrebatada por el cáncer. Por lo que ella fue, por su lucha, por lo que significaba para mí y por su enorme capacidad de dar, quiero en su homenaje y como un deber, narrar el proceso que vivió. Armadas con su ejemplo, con su inútil sacrificio, tendremos que decir un ¡basta ya! al inhumano poder médico. Tendremos que obligarlo a reflexionar, a buscar

nuevas rutas, a enfrentar con mayor responsabilidad pero sobre todo con real visión humana, lo que implica esa enfermedad.

Luz Marina era joven, tenía treinta hermosos años cuando sintió una bolita en su seno. Preocupada pero serena, pidió una y otra vez a los médicos que le hicieran un tratamiento contra

el cáncer. "¿Usted, tan joven, con su rostro, su energía, esa vigorosa salud que refleja hasta por el último poro? su caso es una enfermedad fibroquística".

Pero ¿quién mejor que nosotras mismas conocemos nuestro cuerpo? Tuvieron que pasar cuatro meses vitales para que el vertiginoso desarrollo del mal los obligara a practicarle una biopsia, la que fue seguida de mastectomía, radioterapia, quimioterapia...esa pesadilla sin fin que enfrentó Luz Marina con valor, casi diría con entusiasmo, porque la concibió como un reto: se trataba de luchar por la vida y ella la amaba. ¡Vaya si la amaba! afirmamos quienes conocimos su risa franca, su placer en cocinar y compartir, su necesidad de ser útil, siempre lista a iluminar aunque fuese un poquito la vida de los demás.

Feminista integral, educadora y trabajadora social por profesión y convicción, se dio a todos: a los niños, a los pobladores que bloque a bloque en los programas de auto-construcción levantaban sus viviendas, a los suyos, a cuantos compartimos con ella estudio, trabajo y cotidianidad.

En apariencia, tras un año de lucha todo terminaba felizmente y las secuelas se comentaban con humor: "un brazo gordito al que había que consentir", un poco de fatiga al caminar "tocaría comprar carro y buscar apartamento con ascensor". Sin embargo no una sino tres veces volvió la enfermedad. En las nuevas cirugías ni la estética, ni el cuidado del brazo, merecieron mayor atención a los médicos. Tal vez dirían ¿para qué? No obstante frente a ella, jamás una respuesta clara, un diagnóstico seguro, un seguimiento sistemático. Ante la aparición de nuevos síntomas y las concienzuda indagación que les hacíamos, siempre las mismas mecánicas respuestas: gamagrafías, radiografías, exámenes por aquí, por allá y... "todo bajo control".

Pero la enfermedad avanzaba y -ustedes lo saben, por simple estadística lo tienen que saber dignísimos doctores- en esos tipos de cáncer cuando sus rigurosos exámenes resultan positivos ya

nada eficaz se puede hacer. Su diagnóstico: "estado terminal". Sus consejos: "cámbienle con frecuencia de posición, adminístrenle esta droga con control ¡cuidado! riguroso control y esperar..." ¿esperar qué y para qué? ¿hasta que el dolor invada sin piedad?

En tres años y medio Luz Marina no faltó a ningún chequeo, se hizo cuanto le ordenaron y exigió mayor claridad de la que médico alguno le quiso dar. Conservó su sonrisa, su valor y su enorme tenacidad, no obstante el paulatino avance de la enfermedad que minaba su organismo pero nunca su capacidad de dar, de amar y de comprender. Ella hizo cuanto pudo, no creo que de los médicos, salvo muy contadas excepciones, se pueda decir lo mismo. Para citar tan sólo dos ejemplos: una de las teorías sobre el desarrollo del cáncer, sostiene que pequeños derrames ocasionados durante las cirugías, pueden incidir en procesos metastásicos; las dos últimas biopsias practicadas a Luz Marina no fueron acompañadas por medidas preventivas. Otra teoría relaciona procesos metabólicos y niveles hormonales con la aparición de células malignas. Sólo en la última biopsia se incluyó el recuento de hormonas... ¡ya era demasiado tarde! Más aún, si como todo parece indicar, desde un comienzo preveían la evolución, ¿para qué el engaño, las falsas expectativas, la paulatina mutilación?

Permítanme repetirlo: Por Luz Marina, por todas las Luz Marinas pasadas y futuras, MUJERES, POR NUESTRA SALUD, POR NUESTRA VIDA, ¡ALERTA!

Patricia Alvear Espinosa

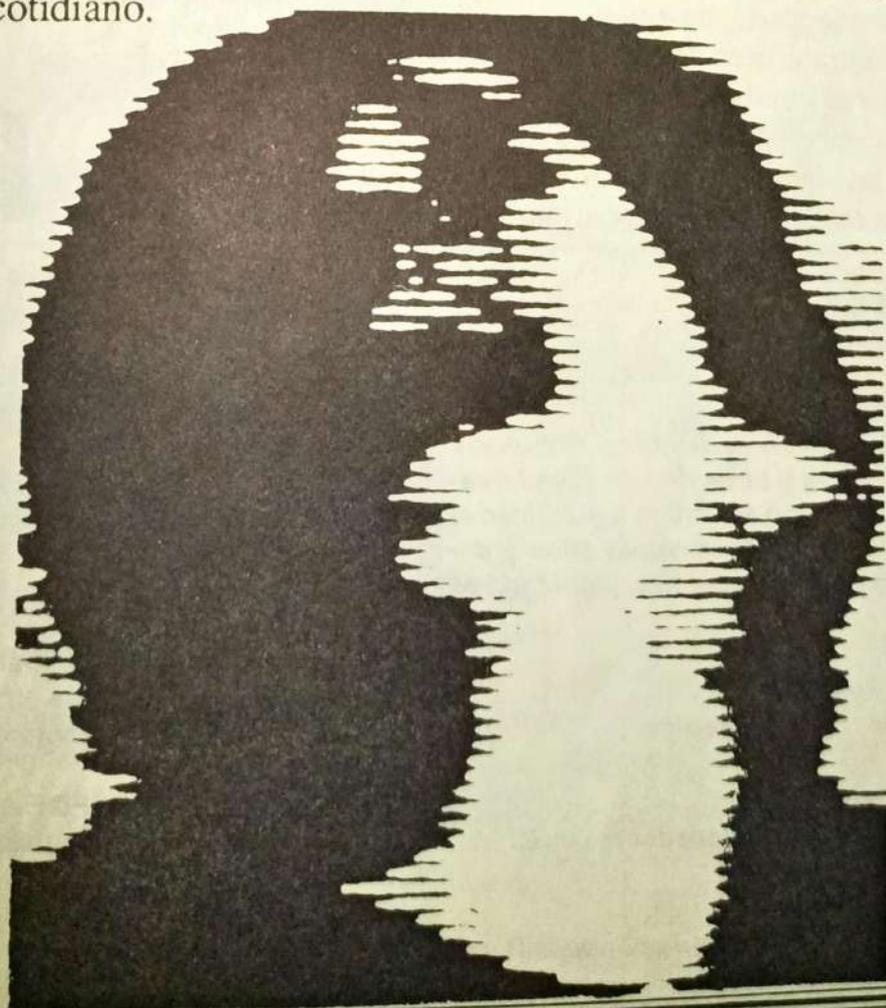
\* Luz Marina Fernández Villacrés, integrante del Taller de Recursos para la Mujer. Nació en Bogotá, Colombia el 19 de agosto de 1955 y murió en la misma ciudad el 13 de junio de 1989. Trabajó con ahínco en diversos programas de participación comunitaria, convencida como estaba de la validez de esta propuesta metodológica para el desarrollo integral de las comunidades.

# 25 DE NOVIEMBRE: DÍA DE LA NO VIOLENCIA

El próximo 25 de noviembre es el Día de la No Violencia. Esperamos que todos los grupos y organizaciones femeninas trabajemos por una jornada de concientización:

Porque el derecho a la vida no es un sueño, si así fuera millones de mujeres no hincharan sus vientres generando en cada minuto nuevos seres con el ansia de ayudarlos a crecer en una Colombia llena de luz y de esperanza. Vivir es respirar el aire que nos rodea, mirar la luz del sol y las estrellas, y también, vivir es ganar y hacer respetar nuestra dignidad y condición de mujer y nuestros derechos como seres humanos. Vivir es trabajo, alimentación, educación y recreación.

Hoy en una Colombia desangrada las mujeres queremos levantar nuestras voces y gritar: ¡Basta ya de Violencia! No queremos más asesinatos, ni desapariciones, rechazamos las injusticias, queremos una Colombia nueva. El 25 de noviembre DÍA DE LA NO VIOLENCIA, las mujeres internacionalmente unimos nuestras manos para solidarizarnos, rechazando no solo la violencia, en sus matices, que sobre las mujeres se ejerce, sino también esas otras expresiones que -como en nuestro país- han hecho de las(os) colombianas(os) lo cotidiano.



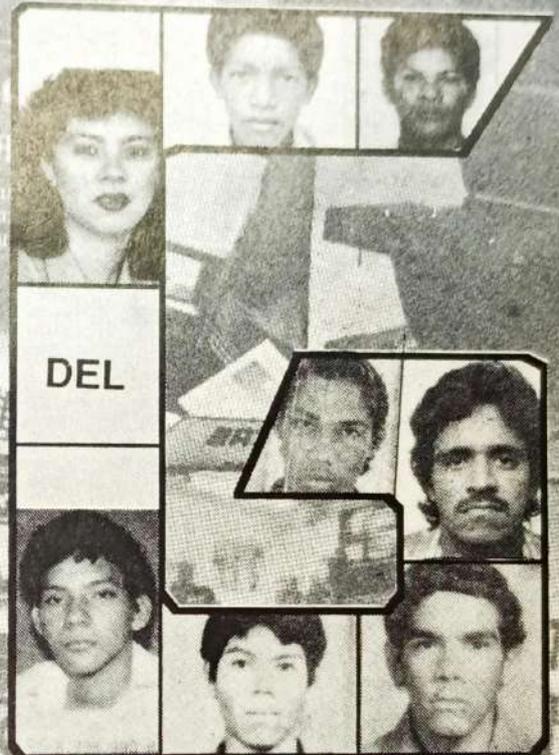


AHORA LO HICEMOS  
RSI  
SISTEMA DE  
LINDO GRAFICO  
CENTRALIZADO

Grupo humano y maquinarias  
Hacen posible nuestro lema  
Servimos cada vez mejor

**SIGUIENDO LA  
FILOSOFIA DE SERVICIO  
DE R. TAGORE**

*Yo dormía y  
soñaba que  
la vida era  
alegría  
Desperté y  
ví que la  
vida era  
servicio  
Serví y ví  
Que el  
servicio era  
alegría.*



DEL



Calle 55 No. 45 - 53  
Teléfonos: 322180 - 411821  
Barranquilla - Colombia

# MUJER NO LLORES HABLA

Tomado de la Revista mujer/fempres  
(contaviolencia)

Las mujeres son golpeadas por su pareja u otro miembro de su familia en mayor número y frecuencia de lo que habitualmente se cree, no importa cuál sea su origen social, su situación legal, su nivel económico y cultural. Todas podemos ser maltratadas.

En una sociedad democrática -donde los ciudadanos son iguales ante la ley y se hallan en plena vigencia las garantías constitucionales-, toda mujer tiene el derecho a ser protegida por la justicia y los poderes públicos. Ocurre, sin embargo, que la mujer golpeada no siempre ejerce este derecho; en la mayoría de los casos la justicia no castiga al agresor, y la sociedad generalmente calla. ¿Por qué?

La dependencia -culturalmente aceptada- de la mujer con respecto al hombre juega en esto un papel preponderante. Por un lado, hace que el maltrato físico forme parte de un modelo de relación familiar autoritaria en donde la sociedad le confiere el poder al hombre; por el otro, logra que la mujer no se rebele por miedo a lo que se diga de ella, a las represalias del marido, a sentirse sola en su reclamo; por desconfianza en

la policía y la justicia -si lo que denuncia es un hecho de violencia doméstica en su contra- por desconocimiento a veces de sus derechos, por el cúmulo de "malos entendidos" que rodean el tema.

## MH

MUJER HOY

Un espacio  
de las mujeres  
en los barrios

Coordinadora  
General  
del Proyecto  
Haydée Birgin  
Coordinadora  
Jurídica  
"Mujer Golpeada  
y Violencia  
Doméstica"  
Leonor Vain  
(Argentina)

## Mujer no llores



## Habla

"Porque te quiero te aporreo..."  
"Una buena paliza a tiempo..."  
"Que se ponga los pantalones..."  
"Por algo será..."

*La violencia doméstica está rodeada de prejuicios -todas conocemos estos y otros dichos populares- que condenan de antemano a la mujer y justifican al hombre golpeador. Para luchar contra ellos y defender nuestra integridad y nuestra dignidad, es necesario:*

- Que no te sientas culpable  
*Culpable es el agresor, no la agredida.*
- Que no tengas miedo  
*La ley te protege y el hombre golpeador la teme.*
- Que no tengas vergüenza  
*Los hombres y mujeres dignos que conocés harán que sea él quien se avergüence.*

- Que conozcas tus derechos  
*Están para defenderte.*

**NADIE TIENE DERECHO A PEGARTE**, ni tu padre, ni tu marido, ni tu hijo, ni ninguna persona de tu entorno.

**PEDI AYUDA: POCAS PAREJAS SALEN SOLAS DE ESTELABERINTO.** Recurre a tu familia, a tus amigos, a los vecinos, a médicos, abogados, asistentes sociales; a la policía y sobre todo, a la JUSTICIA.

**CONTA LO QUE TE PASA** para salir del fantasma de ser la única. Encontrarás otras mujeres golpeadas y, junto con ellas, un camino a transitar.

**PROTEGETE Y PROTEGE A LOS TUYOS.** Si tenés hijos, pensá que ellos sufren tanto o más que vos; sienten también miedo, culpa, vergüenza y, viéndote en esa situación, APRENDERAN A GOLPEAR O A SER GOLPEADOS.



**Asociación Colombiana de Sociología**

**Capítulo Costa Atlántica**

## **VII Congreso Nacional de Sociología**

**"Cultura, Violencia y Cambio Social"**

**Barranquilla, Octubre 11, 12, 13 y 14 de 1989**

**Organismos Promotores del Congreso**

**Asociación Colombiana de Sociología:**

**Comité Ejecutivo Nacional**

**Capítulo Costa Atlántica**

**Capítulo del Cesar**

**Comités Departamentales: Bolívar, Magdalena, Sucre.**

**Facultades de Sociología: Universidad Simón Bolívar, Universidad  
Autónoma del Caribe, Banco de la República: Teatro Municipal  
Amira de la Rosa**

**FIDES**

**Colciencias**

**Asociación Nacional de Estudiantes de Sociología: ANES**

---

**Informes: Direcciones: Kra. 46 No. 74-96 Local 2 y  
Calle 50 x Kra. 54 Esquina Fundación Beato Ezequiel Moreno  
2º Piso A. A. 50424 Tel: 580098 - 455598 - 443620**

**B/quilla - Colombia: América del Sur**